

Visión Real

Enero-Febrero 2024

DETÉNGASE & PIENSE

Estudie el
Salmo 119



Cómo estudiar
la Biblia



Enséñele a su
hijo a pensar

Enero-Febrero 2024 — Vol. 27, N°1

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

Mensajes

Selah—¡deténgase y piense! 1

¡Estudie el Salmo 119! 6

Cómo estudiar la Biblia 12

Enséñele a su hijo
a pensar 15

Que no lo tome desprevenido 20

¿Es usted laodiceño?
Revise estas 10 señales 22

Departamentos

ESTUDIO FAMILIAR
El espíritu de la ley 19

DETRÁS DE LA OBRA
El programa *La Llave de David* 26

REGRESO AL EDÉN
La revolución regenerativa 28

LECCIONES BÍBLICAS
Los doce discípulos: Hombres ordinarios,
aventuras extraordinarias 30

COMENTARIO
Pilares de la Tierra 34

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES: FRED DATTOLO, WIK HEERMA,
JASON HENSLEY, MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE
EDITORES: NICK IRWIN, JEREMIAH JACQUES, PHILIP NICE CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES,
AUBREY MERCADO DISEÑO: STEVE HERCUS, KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER
ARTISTAS: MELISSA BARREIRO, GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK
73034. © 2023 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2023 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, VERSIÓN DERIVADA EN
ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR
TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 9700, EDMOND, OK 73083 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA
PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960. A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: PCG.CHURCH/ESPANOL Y
YOUTUBE.COM/@LATROMPETADEFILADELFA

SELAH— ¡DETÉNGASE Y PIENSE!

Use esta importante clave para sacar más
provecho de su estudio Bíblico.

LA PALABRA *SELAH* SE UTILIZA EN TODO EL LIBRO DE LOS SALMOS. SIGNIFICA DETENERSE Y PENSAR, reflexionar sobre lo que se acaba de leer. Dios ha grabado en mi mente lo importante que es esta palabra y cómo posee una clave maravillosa para el estudio eficaz de la Biblia.

Selah es una palabra crucial que debemos entender. Sólo se encuentra en los Salmos (y en Habacuc 3, que es un salmo desplazado). Su uso indica que es un término musical técnico para un interludio instrumental en el que se detiene el canto. Ese interludio estaba destinado a que el oyente reflexionara sobre lo que se acababa de cantar. Es una forma de mostrarnos cómo podemos profundizar en nuestra comprensión de los salmos e incluso de otras Escrituras.

Un ejemplo interesante se encuentra en el Salmo 9:16, donde *Higaion* precede a *Selah*. *Higaion* significa meditación o reflexión. La misma palabra hebrea se utiliza en el Salmo 19:14, donde el rey David habla de la meditación de su corazón.

Si quiere un estudio bíblico realmente maravilloso, rico y gratificante, DETÉNGASE Y PIENSE, y haga algo al respecto. Seguir esta “fórmula *Selah*” nos ayuda a crecer espiritualmente.

Estudiar los Salmos puede ayudarnos a pensar más profundamente. Hay una razón por la que “*selah*” se inspiró a lo largo de los Salmos, y debemos aprovecharla. Quiero mostrarle algunos ejemplos de cómo puede utilizar el “interludio *Selah*” para profundizar en su estudio.



ASAF

Cuando los israelitas entraron en la Tierra Prometida, Dios les dijo que expulsaran a todos sus enemigos. Sin embargo, Jerusalén estaba habitada por los jebuseos, que poseían carros de hierro. Esto aterrizó a los israelitas. Rodeaban la ciudad pero nunca se enfrentaban a los jebuseos. Durante 400 AÑOS los jebuseos permanecieron allí, lo que creó tremendos problemas a Israel. Esto no habría sucedido si hubieran hecho caso a las instrucciones de Dios.

Cuando llegó el rey David, ¡encontró *inmediatamente* la manera de derrocar a los jebuseos y ganar el control de Jerusalén! La llamó *la Ciudad de David*. Fue un cambio maravilloso para Israel.

Esta historia está registrada en 2 Samuel 5, que forma parte de los profetas anteriores. Esos libros bíblicos son principalmente para *nosotros hoy*, el pueblo de Dios especialmente (solicite un ejemplar gratuito de *Los profetas anteriores*).

David escogió a un hombre llamado Asaf para que fuera supervisor en el programa de música de Israel. David estaba muy unido a este hombre. Asaf era director de cantores, y las Escrituras también lo llaman poeta y profeta (p. ej., 2 Crónicas 29:30; Nehemías 12:46). Él escribió varios de los salmos.

A Asaf se le atribuye el Salmo 78, y nos da una idea de lo que sentía por su jefe. En los versículos 70-72 escribió: “[Dios] eligió a David su siervo, y lo tomó de las majadas de las ovejas; de tras las paridas lo trajo, para que apacentase a Jacob su pueblo, y a Israel su heredad. Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón, los pastoreó con la pericia de sus manos”. Está claro que amaba a David.

*En Salem está su tabernáculo,
y su habitación en Sion. Allí
quebró las saetas del arco, el
escudo, la espada y las armas
de guerra. Selah.
– Salmo 76:2-3 –*

En el Salmo 76, Asaf hizo hincapié en la ciudad de Jerusalén. A menos que lo estudie PROFUNDAMENTE, usted nunca lo sabría, pero esa es la verdad. Ciertamente *puede* entenderlo con estudio. Dios me ha mostrado más acerca de este salmo de lo que típicamente consideramos.

SALEM

El Salmo 76 comienza así: “Dios es conocido en Judá; en Israel es grande su nombre. En SALEM está su tabernáculo, y su habitación en Sion” (versículos 1-2). *Salem* es una palabra interesante. ¿Por qué Dios habría inspirado el uso de Salem, y no *Jerusalén*? Hay una razón clara.

“Allí quebró las saetas del arco, el escudo, la espada, y las armas de guerra. SELAH” (versículo 3). El versículo 2 menciona *Salem*, y luego el versículo 3 nos dice que nos DETENGAMOS Y PENSEMOS. ¿Qué sabe usted acerca de Salem? En la Biblia hay mucho acerca de ella. Sólo al investigar otras Escrituras uno empieza a entender lo que se menciona aquí. Si *se detiene y piensa* en Salem, podrá entenderlo.

Este es un ejemplo que se ve en varios salmos, en los que Dios quiso que miremos *más allá del salmo*. A menudo “Selah” se usa como indicación de que necesitamos indagar un poco y mirar más allá del salmo. ¡Escudriñar las Escrituras! Si lo hacemos, el salmo cobrará vida y tendrá mucho más sentido.

Puede leer sobre Salem en Génesis 14. El versículo 18 dice: “Entonces Melquisedec, *rey de Salem* y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino”. Los versículos que siguen muestran al patriarca Abraham *pagando diezmos* a este “rey de Salem” que también era el “sacerdote del Dios altísimo”. ¡Esto es extraordinario! ¿Quién era este rey-sacerdote?

Melquisedec vivió y habitó en Salem, lo que lo convierte en un lugar muy especial. Pero Salem no nos dice lo suficiente sobre lo que trata el Salmo 76. Hay algo mucho más profundo que debemos entender.

¿Dónde más podemos ir para entender mejor a Melquisedec y Salem? El apóstol Pablo reunió esa historia como nadie en el Nuevo Testamento.

En el libro de Hebreos, Pablo escribió: “Porque este Melquisedec, *rey de Salem*, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo; a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente *Rey de justicia*, y también *Rey de Salem*, esto es, REY DE PAZ” (Hebreos 7:1-2). *Salem* significa *paz*, ¡y este rey-sacerdote no sólo era “Rey de justicia”, sino también “Rey de paz”!

El versículo 3 revela además que este rey-sacerdote era “sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre”. Esta descripción fantástica sólo podía referirse al Ser Divino que se convirtió en Jesucristo: ¡el Hijo de Dios!

Este “rey de Salem” era el Dios del Antiguo Testamento, ¡el Dios que se convirtió en Jesucristo! Dentro de un momento analizaremos las implicaciones de este hecho.

Comprenda lo que significa el intrigante uso que hace Asaf de “Salem” en el Salmo 76: Salem es donde vivía el Dios del Antiguo Testamento. Así que esta parte del salmo se sitúa en la época del Antiguo Testamento.

El salmo continúa: “Glorioso eres tú, poderoso más que los montes de caza. (...) Tú, temible eres tú; ¿y quién podrá estar en pie delante de ti cuando se encienda tu ira?” (versículos 4, 7). Este es el Dios poderoso, el Dios del *Antiguo Pacto*.

Luego hay un cambio: “Desde los cielos hiciste oír juicio; la tierra tuvo temor y quedó suspensa. Cuando te levantaste, oh Dios, para juzgar, para salvar a todos los mansos de la tierra. Selah” (versículos 8-9). Aquí está ahora entrando en

el *Nuevo Pacto*: ¡Dice que Dios salvará a todos los mansos de la Tierra que se conviertan y quieran seguirle! Y luego, *Selah*. *Deténgase y piense*, tómese el tiempo para reflexionar sobre el mensaje que Él está entregando. Entonces verá que hay más cosas que necesitan ser entendidas en este escenario del Nuevo Pacto.

UN SACERDOCIO MEJOR

Hebreos 7:3 muestra que el “rey de Salem” fue “hecho semejante al Hijo de Dios”. Esto abre la comprensión del Salmo 76 como ninguna otra Escritura en el Nuevo Testamento.

El Salmo 76 comienza: “Dios [*Elohim*] es conocido en Judá; en Israel es grande su nombre”. Este salmo del Antiguo Pacto-Nuevo Pacto trata del Dios *Elohim*. Cuatro veces, Asaf se refiere a Dios como *Elohim* (versículos 1, 6, 9 y 11). ¡*Elohim* es la palabra del Antiguo Testamento que revela que Dios es una Familia! (Solicite nuestro folleto gratuito *God Is a Family* [Dios es una Familia]). Dios está construyendo una Familia, reproduciéndose a Si Mismo en los seres humanos. Al usar *Elohim* en el primer versículo, este salmo revela inmediatamente que se trata de la Familia Dios. Tanto el Antiguo como el Nuevo Pacto tratan de la construcción de la Familia de Dios. Tenemos que detenernos y pensar en ello. ¡Tiene todo que ver con la razón por la que estamos aquí!

El pasaje de Hebreos 7 subraya el contraste entre estos dos pactos. “Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley” (versículos 11-12). Cuando Jesucristo vino a la Tierra, todo cambió: hubo un cambio del sacerdocio y de la ley. Fue un ministerio más excelente, un pacto nuevo y mejor.

¡Pablo está mostrando que hay algo nuevo y maravilloso aquí! “Y esto es aún más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una VIDA INDESTRUCTIBLE” (versículos 15-16). Este nuevo sacerdocio tiene que ver con la *vida eterna*. ¡Dios ofrece la oportunidad de vivir eternamente! ¿Cuánto vale eso para usted?

“Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. (...) (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios” (versículos 17, 19). Dios quiere que nos *acerquemos* a Él. Por eso hizo de Jesucristo nuestro gran Sumo Sacerdote.

¡Es *deber* de Cristo reconciliarnos y unirnos a Dios el Padre! “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para INTERCEDER por ellos” (versículo 25). Esto es lo que Jesucristo hace hoy: ¡cuidar de Su pueblo, INTERCEDER por nosotros y ayudarnos! ¡También es nuestro ABOGADO cuando pecamos! (1 Juan 2:1). Cristo intercede para ayudarnos y para ayudar a la Obra. Con

su experiencia personal, ayuda al Padre a comprender mejor lo que es hacer la Obra de Dios en la Tierra.

El libro de Hebreos es una profunda revelación de Dios. ¡Él reveló a Su apóstol EXACTAMENTE LO QUE JESUCRISTO ESTÁ HACIENDO HOY! Puede leer todo esto en mi folleto gratuito *El libro de Hebreos: Lo que Jesucristo está haciendo hoy*.

Usted tiene que hacerlo personal: ¡*Dios intercede por USTED!* Por supuesto, Él nos examina y pone a prueba. Pero ¿cuántas veces intercede por nosotros que probablemente ni siquiera sabemos? ¿Y por qué no lo haría? Un esposo debe cuidar y proteger a su esposa y a su familia, ¡pero eso es sólo un *tipo* de Dios y Su matrimonio con la Iglesia! (Efesios 5). ¿Quiénes somos nosotros para tener tal honor? Aquellos que son llamados de este mundo a la Iglesia de Dios realmente están en un lugar especial.

Hebreos 8 describe las bendiciones de vivir bajo el Nuevo Pacto, con Cristo sirviéndonos de esta manera. “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas” (versículo 6). En este pacto, Dios pone Sus leyes en nuestras mentes y las escribe en nuestros corazones para que queden grabadas allí y formen parte de nosotros (versículos 8-10).

“Y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos” (versículo 11). Este plan involucra a toda persona que haya vivido alguna vez, ¡desde el más pequeño hasta el más grande! Este pacto hace *antiguo* al primer pacto (versículo 13). Es un pacto mejor con mejores promesas.

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo” (Hebreos 10:19). Antiguamente, el sacerdote entraba en el lugar santísimo una vez al año. Pero aquellos antiguos sacrificios señalaban a Jesucristo. Ahora Cristo ha hecho posible que entremos en el lugar santísimo cada minuto de cada hora de cada día si lo necesitamos. En espíritu, podemos entrar directamente

*Cuando te levantaste, oh Dios,
para juzgar, para salvar
a todos los mansos de la tierra.
Selah.
– Salmo 76:9 –*

donde residen el Padre y Jesucristo. ¡Dios quiere que sea valiente porque Él ha puesto mucho a su disposición! Necesitamos entrar al lugar santísimo todos los días. Esta es una oportunidad impresionante que no debemos desaprovechar. ¡Necesitamos este nuevo sacerdocio! ¡Nos abre una vida infinita!

El Salmo 76 contiene una gran poesía, pero creo que una palabra, “Salem”, nos lleva a lo que trata el salmo. No

podemos realmente llegar a las profundidades de lo que Dios quiere que entendamos a menos que introduzcamos lo que Pablo habló en Hebreos 7.

Consideremos ahora: YA QUE ESTAMOS HABLANDO DEL NUEVO PACTO, ¿POR QUÉ NUNCA SE MENCIONA A JERUSALÉN? Sabemos que Salem acabó *convirtiéndose* en Jerusalén. En cierto modo, *Salem* es sólo una palabra a medias. Es evidente que falta algo sobre lo que Dios quiere que sepamos más.

JERUSALÉN

También aquí es donde se subraya la importancia de *selah*. El Salmo 76 nos remite al Antiguo Pacto y luego nos adelanta al Nuevo Pacto. Habla de *Salem* y luego dice *selah*, y luego habla del tiempo en que Dios se levanta para “salvar a todos los mansos de la tierra”, y luego otra vez: *Selah*. Tenemos que entender lo que Dios está tratando de enseñarnos aquí. Si salimos de este salmo, podemos ampliar el mensaje que Dios quiere que aprendamos.

Sucedieron muchas cosas en Jerusalén cuando Jesucristo vino la primera vez, y tenemos que añadir eso a este salmo. Y cuando Cristo regrese para “salvar a todos los mansos”, vendrá A JERUSALÉN (p. ej., Zacarías 14:4; Hechos 1:11-12). El contexto del Salmo 76 muestra que *Salem* es un símbolo del Antiguo Pacto, y si lo observamos detenidamente, *Jerusalén* está implícita en este salmo como símbolo del Nuevo Pacto. En los versículos 8-9 se habla de Jerusalén. Parece que Jerusalén podría haber sido explicada aquí mismo, pero se requiere más para entenderlo, ya que conduce por todo el camino hacia la nueva Jerusalén. Así que Dios inspiró de nuevo esta importante palabra *Selah*.

“Jerusalén” significa *ciudad de paz*. Muchos comentarios muestran que es la forma ampliada de *Salem*, que significa *paz*. Jerusalén significa literalmente “la posesión de paz”. Así que *Salem* significa paz; *Jeru-salem* significa posesión de paz, ¡y está hablando de para siempre! ¿Ve usted paz en Jerusalén hoy? ¡La guerra ha asolado esa ciudad a lo largo de los siglos! Sin embargo, Dios está trayendo a Jerusalén al panorama y diciendo que posee paz. Este mundo *necesita paz*, ¡pero nadie puede traer paz excepto Dios y Su Hijo! Dios va a traer PAZ a esa ciudad y a este mundo y al universo, ¡para siempre! ¡Esa “posesión de paz” es como una magnífica PROFECÍA para todos nosotros hoy! ¡Qué maravilloso es eso! Si entiende lo que significa *Jerusalén*, LA CIUDAD MISMA es una profecía. Recuerde, Melquisedec, el rey de Salem, es el Rey de paz. ¡LA PAZ VERDADERA VA A EMANAR DE JERUSALÉN!

¡Esto es como una PROFECÍA OMNIPOTENTE para nosotros en este tiempo del fin! Se relaciona directamente con el Salmo 76 porque describe el maravilloso Mundo de Mañana. Dios siempre nos lleva de regreso a Jerusalén.

“Prometed y pagad a [el Eterno], vuestro Dios; todos los que están alrededor de él, traigan ofrendas al Temible. Cortará él el espíritu de los príncipes; temible es a los reyes de la tierra” (Salmo 76:11-12). La mayoría de la gente no teme a Dios hoy en día, pero Él DEBE ser temido, ¡y pronto *toda* la humanidad le TEMERÁ! ¡La profecía muestra que Cristo va a

destronar a los reyes y otros líderes de este mundo y tomará su lugar como Rey de reyes! (Apocalipsis 11:15; 19:15-16).

Dios quiere que veamos la diferencia entre Salem y Jeru-salem, ¡esta “posesión de paz” que pronto llegará a este mundo! Los eventos que usted ve están conduciendo a la Segunda Venida de Jesucristo. Él vendrá y traerá Su maravillosa verdad y enseñará a todos los hombres como pensar profundamente acerca de Su verdad. ¡El conocimiento de Dios llenará la Tierra! (Isaías 11:9).

SELAH

El Salmo 76 es un maravilloso ejemplo del *poder* de la palabra *Selah*. Si quiere entender de verdad los salmos y profundizar más en la Biblia, ésta es una forma importante de hacerlo: ¡DETÉNGASE Y PIENSE! *Selah* es una palabra poderosa que significa mucho para nuestro estudio bíblico.

Selah sólo está en los salmos, y estos salmos pueden ayudarle a conseguir más profundidad en su estudio de la Biblia de la que haya tenido alguna vez. ¡La Biblia es Jesucristo impreso! Y TODOS necesitamos aprender más sobre la mente misma de Dios.

Dios nos anima a *pensar más* en lo que estudiamos, a COMPRENDER realmente lo que leemos en la Biblia. ¡Deténgase y piense! Si está estudiando un salmo y se encuentra con la palabra *selah*, eso es una indicación de Dios de que tiene que pensar un poco para conseguir Escrituras relacionadas que puedan explicar más, o incluso folletos o libros que le ayuden a entenderlo y comprobarlo. Esto añadirá mucho a su estudio bíblico.

Si hay algo que personalmente no entiende bien, puede obtener toda la información que necesita investigando y profundizando en ese tema. Hoy en día disponemos de una tecnología que nos permite reunir material adicional de este tipo. Tenemos que aprovechar ese recurso. Si utilizamos esa tecnología adecuadamente, podemos entender mucho más, y profundizar mucho más en nuestro estudio. Se podría decir que *selah* es especialmente para nosotros en este tiempo del fin debido a esa tecnología: podemos encontrar fácilmente material que conecte con los salmos. Entonces habremos recibido la educación más importante de todas: la autoeducación.

*Cosas gloriosas se han dicho
de ti, ciudad de Dios. Selah.*

– Salmo 87:3 –

Cada persona puede formarse recibiendo ayuda tecnológica o haciéndolo por sí misma, como hace nuestro departamento editorial. Los hombres y mujeres de nuestro departamento editorial pueden encontrar información tan rápidamente en artículos, libros y videos, casi cualquier cosa que se pueda imaginar. Es una tecnología como nunca habíamos imaginado, y es una gran bendición para esta Obra

porque tenemos una pequeña Iglesia esparcida en la Tierra, pero tenemos un gran mensaje que va por todo el mundo.

Dios quiere que PENSEMOS COMO ÉL. ¡Es un estándar muy elevado! ¡Se necesita pensar mucho! Pero qué maravilloso es estudiar la Biblia. ¡Usted puede enamorarse de la Biblia! Si su actitud es como la de estos salmistas, realmente lo hará. Veamos ahora otro ejemplo.

DIOS LE CONOCE A USTED

El Salmo 87 habla de la Familia de Dios siendo abierta al mundo entero.

“Su cimiento está en el monte santo. Ama [el Eterno] las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob” (versículos 1-2). Dios fundó a Sion, Su Iglesia. Él ama a Su pueblo más que a todas las moradas de Jacob, el Israel inconverso. Él está entusiasmado con todas nuestras congregaciones alrededor del mundo y con todo lo que estamos haciendo. Él tiene una perspectiva maravillosa que necesitamos.

El versículo 3 dice: “Cosas gloriosas se han dicho de ti, CIUDAD DE DIOS. *Selah*”. Dios quiere que nos detengamos y pensemos en la ciudad de Dios. ¡Esa ciudad debe ser *Jerusalén*!

De nuevo, al leer *selah*, a menudo es necesario *salirse* del salmo para entender más. Se puede pensar en otras Escrituras que se apliquen o en algo su memoria que esté relacionado. Se podría pensar en nuestro libro *The Eternal Has Chosen Jerusalem* [El Eterno ha escogido Jerusalén], que incluye nueva y asombrosa revelación que Dios nos ha dado sobre Jerusalén. Él ha *escogido Jerusalén*, ¡y quiere que *nos detengamos y pensemos* en ello! El capítulo 3 de este libro se titula “La ciudad de Dios”, como dice el versículo 3. *Jerusalén* es la ciudad de Dios, y lo será aún más cuando, como dice Zacarías 1:17, ¡Dios “escogerá *todavía* a Jerusalén” como sede de Cristo a Su regreso! Está a punto de hacerlo. El capítulo 7 se titula “La sede del universo de Dios”.

Pronto estaremos enviando esta ley desde Jerusalén. Pronto, el mundo entero estará fluyendo a través de las puertas de Sion. Pero tenemos que ser capaces de hacer todo lo que podamos hoy.

“Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen; he aquí Filisteas, y Tiro, con Etiopía; este nació [debería ser ‘fue engendrado’] allá” (Salmo 87:4). Rahab es un tipo de Egipto (vea Salmo 89:10; Isaías 51:9-10). ¡Esto está hablando de Dios el Padre engendrando espiritualmente a los egipcios, los babilonios, los filisteos, la gente del Líbano, Tiro y Etiopía! Dios está diciendo que Él llamará a TODOS LOS PUEBLOS a esta Iglesia. A menos que se nieguen a comer del árbol de la vida, ¡CADA UNO DE ELLOS SERÁ ENGENDRADO POR EL PADRE! Los que se nieguen serán ciertamente una minoría.

“Y de Sion se dirá: Este y aquel [han sido engendrados] en ella; y el Altísimo mismo la establecerá” (Salmo 87:5). Dios el Padre, “el Altísimo”, va a hacer que esto suceda. ÉL QUIERE UNA FAMILIA. ¡QUIERE HIJOS!

¡Qué mensaje de esperanza! Vivimos tiempos catastróficos y tenemos que hacer llegar este mensaje al mundo de todas las formas posibles.



Imagine a Dios el Padre, el Creador y Sustentador de todas las cosas, ¡teniendo tanta preocupación y atención por usted como individuo! Él llamó de este mundo a todos y cada uno de los miembros de Su Iglesia. Cada uno es bien conocido por Dios el Padre y Jesucristo. ¡No tome eso a la ligera!

“[El Eterno] contará al inscribir a los pueblos: este [fue engendrado] allí. *Selah*” (versículo 6). ¡DETÉNGASE Y PIENSE! ¿De qué está hablando?

El *International Critical Commentary* [Comentario crítico internacional] traduce este versículo: “Él cuenta en el registro de los pueblos”. Explica: “El amor de [Dios] por Su ciudad es tan grande que se interesa particularmente por cada uno de sus habitantes, repasando cada nombre inscrito en su registro y contándolo, haciendo, por así decirlo, un censo”. Pero este versículo se refiere a algo más que a una ciudad. Se refiere al *mundo entero*. ¡Se refiere a TODA LA HUMANIDAD! Cada persona cuenta. Y cada persona es bien conocida por Dios. Dios no cuenta simplemente los números: CONOCE a los individuos. Conoce sus debilidades y sus fortalezas. Sabe exactamente lo que necesitan. ¡Él es un Padre!

¡Qué verdad tan inspiradora! Dios le conoce a USTED. Le está dando muchas oportunidades para que le conozca mejor. Edúquese y piense como Dios. Eso, de hecho, es muy raro. Así que muy pocas personas conocen verdaderamente a Dios. Si no aprovechamos estas oportunidades, nos perdemos mucho.

Vale la pena detenerse y pensar en ello.

LA VISIÓN DE JERUSALÉN

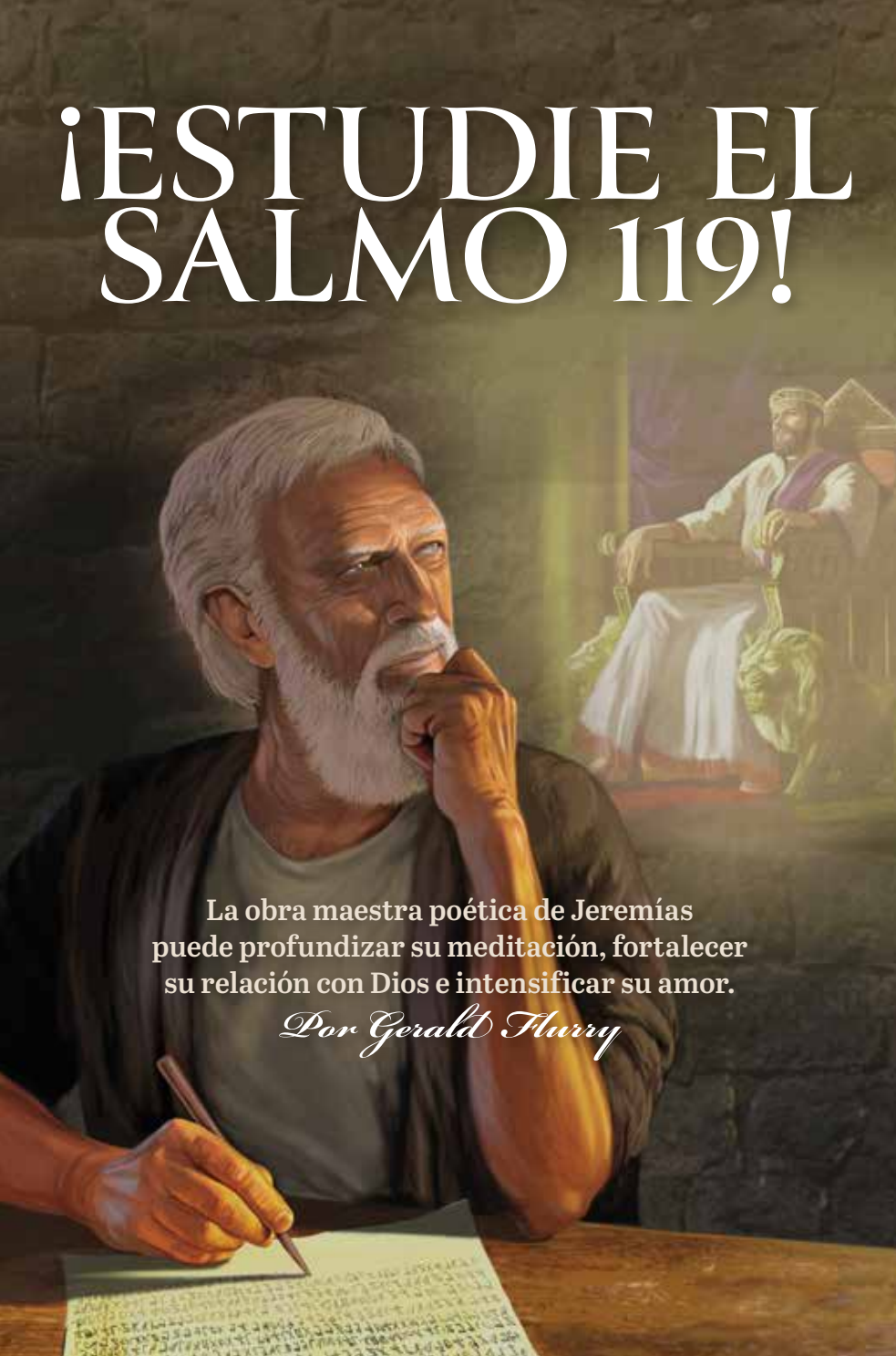
Veamos brevemente otro salmo que usa *selah*: El Salmo 89, escrito por el profeta Jeremías.

“Hice pacto con mi escogido, juré a David mi siervo, diciendo: Para siempre confirmaré tu descendencia, y edificaré tu trono por todas las generaciones. *Selah*” (versículos 3-4). DETÉNGASE Y PIENSE en este mensaje.

Jeremías está hablando del pacto de Dios con el rey David. Se trata de un *trono eterno*. Estamos en la planta baja ahora mismo de un proyecto de construcción que no tiene fin. El trono de David, gobernado por Jesucristo con Dios el Padre sobre Él, durará para siempre. El trono y el gobierno de David aumentarán para siempre (Isaías 9:7). Pero debe tener un *gobierno* bien organizado, y por eso Dios ha llamado a Su pueblo hoy. Usted va a ser la propia esposa de Jesucristo, sentada en ese trono, ¡el mismo trono que tenemos en esta Iglesia ahora mismo!

Ver DETÉNGASE Y PIENSE página 36 »

¡ESTUDIE EL SALMO 119!



La obra maestra poética de Jeremías puede profundizar su meditación, fortalecer su relación con Dios e intensificar su amor.

Por Gerald Flurry

TODO INDICA QUE EL SALMO 119 FUE ESCRITO POR el profeta Jeremías. Esto se enseñaba en el Ambassador College cuando yo estaba allí; creo que es correcto. El contenido del salmo indica eso.

Salmos 119:136 es la forma en que el “profeta llorón” escribía a veces: “Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley”. Casi lo mismo dice en Lamentaciones 3:48; Jeremías 9:1; 13:17 y 14:17.

Salmos 119:161 dice: “Príncipes me han perseguido sin causa...”. Jeremías fue perseguido sin causa: nosotros

acogimos una exposición de dos bulas [sellos] que cuentan la historia de los problemas y pruebas a los que se enfrentó.

La organización acróstica de este salmo (cada sección comienza con letras del alfabeto hebreo en orden) es como el libro de Lamentaciones de Jeremías.

Este es un salmo largo, repleto de maravillosas verdades de Dios. Es una educación sobre la ley de Dios como no lo es ningún otro capítulo de la Biblia. A lo largo de este salmo, se utilizan 10 palabras hebreas para describir la ley: *ley, caminos, preceptos, estatutos, mandamientos, ordenanzas* y dos palabras hebreas traducidas como *testimonios*, pero con diferentes definiciones hebreas.

El *Comentario de Jamieson, Fausset y Brown* dice que el Salmo 19 fue un modelo para el autor del Salmo 119. Salmos 19:7 dice: “La ley de [el Eterno] es PERFECTA...”. El Salmo 19 expande varios sinónimos de la ley de Dios (versículos 7-9). Fue escrito por el rey David, y Jeremías lo estudió y luego lo expandió. Sintió que necesitaba escribir el Salmo 119 porque su héroe, el rey David, había escrito este Salmo 19 perfecto.

El pueblo de Dios debe declarar un mensaje sobre esta ley de amor, cuyo autor es el Dios de amor, que resuelve todos los problemas de la humanidad. ¿Hasta qué punto conoce usted esa ley? ¿Cuánto la ama?

Este capítulo, más que ningún otro en la Biblia, le dice cómo ser un hombre o una mujer según el corazón de Dios. ¡Le dice cómo ENTENDER la ley, APRECIARLA y estar AGRADECIDO por ella! Le dice cómo calificar.

Salmos 119:18 dice: “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley”. ¡Qué versículo tan maravilloso! ¿Encuentra usted *maravillas en la ley de Dios*? ¿Qué tiene de maravillosa? Bueno, si calificamos de la manera que describe el Salmo 119, ¡nos sentaremos en el trono de David POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS!

El Salmo 119 trata de la preparación para *reinar* en el trono de David. Después del rey David, ¿quién estaría más interesado en escribir sobre el tema del Salmo 119, que alguien cuya comisión se centraba en trasplantar ese trono? *Sabemos* que vamos a reinar en ese trono, y que debemos

prepararnos para esa responsabilidad. Dios no nos va a poner en ese trono hasta que estemos preparados.

Debemos usar el Salmo 119 para prepararnos para gobernar en el trono de David. Vamos a sentarnos en ese trono con Jesucristo, David y Jeremías. ¿Cómo calificamos para tan exaltada posición? El Salmo 119 nos da una clave importante. Si usted va a gobernar el mundo y luego el universo, realmente necesita entender ESTE SALMO.

UNA LEY DE AMOR

Charles H. Spurgeon escribió una serie de libros titulada *The Treasury of David* [El tesoro de David] sobre los Salmos. ¡La sección sobre el Salmo 119 es prácticamente un libro en sí mismo! Este hombre realmente conocía este salmo.

*Abre mis ojos, y miraré
las maravillas de tu ley.
— versículo 18 —*

Él hizo de su introducción una obra magistral. “Este salmo no lleva título ni se menciona el nombre de ningún autor. Es EL SALMO MÁS LARGO, y éste es un nombre suficientemente distintivo para él”, escribió. “Iguala en extensión a 22 salmos de la longitud promedio de los Cánticos graduales [refiriéndose a los salmos 120-134]. No sólo es largo, sino que también sobresale por la amplitud de su pensamiento, la profundidad de su significado y la altura de su fervor. Es como la ciudad celestial que se halla establecida en cuadrado, y su longitud y su anchura son iguales. Muchos lectores superficiales se han imaginado que insiste tediosamente en lo mismo y que abunda en repeticiones piadosas y redundancias; pero *esto se debe a la superficialidad de la mente del propio lector*: quienes han estudiado este himno divino y han observado cuidadosamente cada una de sus líneas se asombran de la variedad y profundidad del pensamiento. Usando sólo unas pocas palabras, el escritor ha producido permutaciones y combinaciones de significado que muestran su santa familiaridad con su tema y el santificado ingenio de su mente. Nunca se repite a sí mismo; porque si el mismo sentimiento se repite, se coloca en una nueva conexión, y así exhibe otro interesante matiz de significado” (énfasis mío en todo). Esto en sí mismo es profundo, así que será mejor que lo examinemos de cerca. “Cuanto más se estudia, más refrescante se vuelve”, escribió él.

Dios es amor, y Su ley es amor. Y este salmo, alabando esa ley, ¡es una OBRA MAESTRA! Spurgeon escribió, “No contiene NINGUNA PALABRA OCIOSA”. Cada palabra está inspirada por la mente perfecta de Dios.

“Este salmo brilla y se muestra entre los demás, una estrella en el firmamento de los Salmos de primera y mayor magnitud”, escribió Spurgeon. Este es el salmo de todos los salmos, dice. Sería muy difícil refutarlo.

Está estructurado con precisión, organizado en 22 secciones, una por cada letra del alfabeto hebreo. Cada sección contiene ocho versículos y, en hebreo, cada versículo comienza con esa letra (esto no es evidente en las traducciones al español). Los versículos no fluyen necesariamente de uno a otro. “Como los proverbios de Salomón, es un cofre de anillos de oro, no una cadena de eslabones de oro”, escribió Matthew Henry. “Y... si lo meditamos debidamente, encontraremos que casi cada versículo tiene un nuevo pensamiento y algo en él muy vivo”.

Sumerjámonos de lleno en el estudio de este salmo. Lo que leerá aquí dista mucho de ser un análisis exhaustivo, sólo toca una fracción de sus versículos. Pero espero que esto le anime a profundizar en su estudio personal de esta obra crucial.

LA SANTIDAD ES FELICIDAD

“Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de [el Eterno]” (Salmo 119:1). La primera palabra, “bienaventurados”, se traduce mejor como FELICES. ¡Este es el camino hacia la verdadera felicidad!

La palabra traducida *ley* es *torá*, el nombre de los cinco primeros libros de la Biblia. El comentario de *Soncino* insiste en que no significa un “sistema legal”. Así es el mundo: a la gente le incomoda la *ley*. ¡*Legal* significa basado en la ley! Pero como dice Romanos 8:7: “Los designios de la carne son *enemistad* contra Dios; porque NO SE SUJETAN A LA LEY DE DIOS, ni tampoco pueden”. Simplemente hay algo en la mente humana, influenciada por Satanás, que realmente no le gusta la ley.

¿Qué hay de *malo* con un sistema legal de amor, de libertad y paz? Toda la Biblia se basa en los Diez Mandamientos. Este es un sistema legal de AMOR. “Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos...” (1 Juan 5:3). Si vamos a reinar con Dios en el trono de David, debemos abrazar la ley de Dios y decir: ¡*Oh, cuanto la amo!* ¡*Esta ley lo resuelve todo!*

*Bienaventurados los que
guardan sus testimonios, y con
todo el corazón le buscan.
— versículo 2 —*

Incluso Spurgeon, al estudiar el Salmo 119, pudo reconocer que ésta es la actitud que la gente buena tiene hacia la ley de Dios. “La ley del Señor no es molesta para ellos; sus mandamientos no son gravosos, y no estiman sus restricciones como serviles”, escribió. “No les parece una ley imposible, teóricamente admirable pero absurda en la práctica, sino que caminan por ella y en ella. No la consultan de vez en cuando como una especie de rectificador de sus extravíos, sino que la utilizan como una carta para su navegación diaria, un mapa del camino a lo largo de su vida”. ¡Esta es una visión buena y práctica de un hombre que carecía del

Espíritu de Dios! ¡LA BIBLIA ES UNA CARTA DE NAVEGACIÓN Y UN MAPA QUE NOS INDICA EL CAMINO A SEGUIR! LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS CARECEN DE ESE MAPA, ¡ASÍ QUE NO SABEN A DÓNDE VAN! Necesitan desesperadamente saber y tener un mapa que les muestre cómo llegar allí.

“Este primer versículo no sólo es un prefacio a todo el salmo, sino que también puede considerarse como el texto sobre el que discurre el resto”, escribió. Así como este pensamiento comienza el salmo, “así deben comenzar su vida los jóvenes, así deben comenzar su profesión los nuevos conversos, así deben comenzar cada día todos los cristianos. Establezcan en sus corazones como primer postulado y regla segura de ciencia práctica que *la santidad es felicidad*, y que es nuestra sabiduría buscar primero el Reino de Dios y su justicia”. ¡Qué cierto es eso! (Mateo 6:33). Eso es exactamente lo que dicen estos salmos. El camino de Dios es verdaderamente el camino bendito y feliz. ¡La santidad es felicidad!

“Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan; pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos” (Salmo 119:2-3). Somos bienaventurados si guardamos y atesoramos los testimonios de Dios, escudriñando realmente las Escrituras y llegando a amarlas, y buscamos a Dios de TODO CORAZÓN. “La Palabra de Dios es su testigo o testimonio de grandes e importantes verdades que le conciernen a Él Mismo y a nuestra relación con Él”, escribió Spurgeon sobre el versículo 2. Nos preocupamos por Dios, y queremos saber que tenemos una relación con Él. ¡Se trata de tener una relación con Dios, nuestro Padre! “Esto es lo que debemos desear saber; sabiéndolo, debemos creerlo;

*Con todo mi corazón te he
buscado; no me dejes desviarme
de tus mandamientos.*

– versículo 10 –

creyéndolo, debemos amarlo; y amándolo, debemos sostenerlo firmemente contra todo lo que venga” (ibid.). Tenemos que LUCHAR por esta maravillosa verdad que Dios nos ha dado, ¡o Satanás nos la quitará! Pero si usted hace esas cosas, como muestra el versículo 3, eso evitará que peca.

“Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos” (versículo 4). No debemos obedecer a Dios descuidadamente, sino *diligentemente*, con toda atención y esfuerzo. Así obedeció Jesús, sometiénose voluntariamente con perfecta atención durante toda su vida.

“¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra” (versículo 9). ¿Cómo puede un joven limpiar su camino en este mundo inmundo? La Palabra de Dios lo explica. “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (versículo 11). Si permitimos que la Palabra de Dios penetre hasta lo más profundo de nuestro ser, nos ayudará a evitar el pecado. Si usted ha sido engendrado por

nuestro Padre y practica este camino continuamente, ¡se estará preparando para gobernar el mundo entero!

‘ENSEÑAME’

“Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos” (Salmo 119:10). Dios *ordena* que Lo amemos con todo nuestro corazón (Deuteronomio 6:5). Jeremías puso *todo su corazón* en buscar a Dios, aunque sabía que era un ser humano voluble y propenso a extrañarse. ¡Clamó por la ayuda de Dios! Debemos hacer nuestra parte, y pedir a Dios que haga la Suya, si queremos seguir el camino estrecho y angosto hasta el final (Mateo 7:14).

“Bendito tú, oh [Eterno]; *enséñame* tus estatutos” (Salmo 119:12). ¡Cuán bendito es Dios por Su carácter perfecto, por Su amor perfecto! Reconozca esto, luego ore como Jeremías: “*Enséñame*”. Jeremías repite esta audaz petición a lo largo de este salmo (versículos 26, 33, 64, 66, 68, 108, 124, 135). ¿Quiere usted realmente que Dios le enseñe?

En el versículo 24 dice: “Pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros”. Tus testimonios *me aconsejan*, dice Jeremías. *Me dicen lo que está bien y lo que está mal y cómo debo comportarme para llegar a ser un rey o un príncipe*. Realeza, eso es lo que Dios está haciendo de todo Su pueblo.

“*Hazme entender* el camino de tus mandamientos”, escribe (versículo 27). “*Dame entendimiento...*” (versículo 125). Dios debe abrir nuestra mente para que comprendamos realmente Su ley, y nosotros debemos PEDIRLE que lo haga.

“Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca” (versículo 13). Jeremías realmente conocía la ley, y *hablaba* de ella.

“En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos” (versículo 15). Jeremías meditaba profundamente, deteniéndose y pensando en los detalles de las leyes de Dios. El versículo 48 también habla de amar los mandamientos y meditar en los estatutos.

“Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras” (versículo 16). Cuando algo le *deleita* genuinamente, se forma una profunda impresión en su mente y se graba en su memoria.

“Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo” (versículo 20). ¡Ese es un *intenso anhelo* por los juicios de Dios!

“Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí” (versículo 30). Qué maravillosas bendiciones traemos a nuestras vidas cuando hacemos esa elección como lo hizo Jeremías.

LEY Y GOBIERNO

Jeremías finalmente trasplantó el trono de David a Irlanda. Allí administró el gobierno de Dios, y para ello necesitaba la ley de Dios. Si uno ama esa ley como él lo hizo, sabe que debe haber un gobierno que ame esa ley y la enseñe e implemente ante el pueblo de Dios. ¡Un gobierno que haga esto es un gobierno maravilloso! Esto es lo que hacen los ministros en la verdadera Iglesia de Dios.

Jeremías tenía la ley, y Dios esencialmente le permitió gobernar la tierra. Eso inspiró una floreciente cultura piadosa, en la que bailaban, cantaban y tocaban instrumentos musicales. Nosotros seguimos esos pasos y hacemos participar a toda la familia. El *Trono Celta* es un ejemplo destacado. ¡Pero necesitamos mucha gente que viva según esta maravillosa ley en todos los aspectos de esta Obra!

Este salmo nos ayuda en la transición hacia la Segunda Venida de Cristo, es principalmente para este tiempo del fin. ¡Nos enseña cómo vamos a gobernar en la Familia de Dios!

“Por el camino de tus mandamientos CORRERÉ, cuando ensanches mi corazón” (Salmo 119:32). Jeremías no sólo *caminaría* por este camino, ¡él CORRERÍA! Pero necesitaba que Dios ensanchara su corazón, que ampliara su entendimiento. Cuando usted piensa como Jeremías aquí, tiene una mente y una actitud maravillosas hacia Dios y hacia la gente, y sirve en todo lo que puede. Es un ejemplo y un embajador de Dios Mismo, ¡y CORRE por el camino de Dios!

“*Guíame por la senda de tus mandamientos. (...) Inclina mi corazón a tus testimonios. (...) Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avivame en tu camino.*” (versículos 35-37). Qué oración tan maravillosa: *Hazme hacer lo recto, haz volver mi corazón; ¡dirige mis ojos hacia donde deben ir!* JEREMÍAS REALMENTE QUERÍA QUE DIOS LO GOBERNARA, ¡incluso las inclinaciones de su corazón! Este lenguaje se ve a lo largo del Salmo 119. “No me dejes desviarme...” (versículo 10). “*Hazme entender...*” (versículo 27). “*Ordena mis pasos con tu palabra...*” (versículo 133). Le *pidió* a Dios que controlara su vida. Nosotros necesitamos hacer lo mismo.

“Confirma tu palabra a tu siervo, que te teme” (versículo 38). Jeremías realmente *alimentó* un temor correcto de Dios. Se *consagró* a eso.

“Venga a mí tu misericordia, oh [Eterno]; tu salvación, conforme a tu dicho” (versículo 41). ¡Necesitamos las misericordias de Dios! Sólo así podemos recibir la salvación de Dios. Lo hermoso es que, si nos enfocamos en *servir a Dios y a Su Obra*, esas bendiciones milagrosas vendrán. Pero aún podemos perdirlas.

“Guardaré tu ley siempre, para siempre y eternamente” (versículo 44). ¡Eso es visión a largo plazo!

Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad.
— versículo 35 —

“Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré” (versículo 46). ¿Podemos ser tan audaces? ¿Podría presentarse ante los reyes, sin avergonzarse de la ley de amor de Dios que gobernará la Tierra y el universo? Todos tenemos debilidades y cobardía que combatir y vencer. Pero *nunca* debemos *avergonzarnos de Dios*.

“Los soberbios se burlaron mucho de mí, mas no me he apartado de tu ley. Me acordé, oh [Eterno], de tus juicios antiguos, y me consolé” (versículos 51-52). Incluso cuando nos persiguen o nos someten a prueba, la ley de Dios trae verdadero consuelo a nuestras vidas, ¡verdadera paz y regocijo! Pensando en esto, vemos mucho más claramente el cambio masivo que se avecina en este mundo muy pronto.

Cuán apremiante es la necesidad de ese cambio. “Horror se apoderó de mí a causa de los inicuos que dejan tu ley” (versículo 53). La maldad de este mundo despertó *emociones ardientes*, angustia, indignación o furia, ¡dentro de este hombre justo!

“Cánticos fueron para mí tus estatutos en la casa en donde fui extranjero” (versículo 54). Él sabía que no era más que un peregrino en este mundo, como Abraham (Hebreos 11:8-9). ¡Este mundo en el que viajaba *odia* la ley! Pero en su viaje, ¡escribió y *cantó canciones* sobre la ley de Dios! Y en la Iglesia de Dios hoy, cantamos canciones basadas en estos salmos todo el tiempo.

CONSIDERE SUS CAMINOS

“Consideré mis caminos, y volví mis pies a tus testimonios” (Salmo 119:59). El *Comentario de Clarke* define la expresión “consideré mis caminos” de esta manera: “Los medité profundamente; les di la vuelta; consideré mi conducta desde todos los ángulos. La palabra, tal como se usa aquí, es una metáfora tomada del bordado, donde la figura debe aparecer igual por un lado que por el otro; por lo tanto, la tela debe voltearse por cada lado cada vez que se coloca la aguja, para ver que la puntada esté bien colocada. Así de estrecha y escrupulosamente examinó el salmista su conducta; y el resultado fue una profunda convicción de que se había apartado del camino de Dios y de la verdad”. Eso es un autoexamen penetrante. Todos necesitamos *considerar nuestros caminos* como lo hizo Jeremías: escudriñar la manera en que hacemos las cosas, examinar cada ápice y cada pizca de nosotros mismos, buscar las faltas secretas para poder aplicar mejor el pensamiento y la manera de vivir de Dios.

Una vez que se ha examinado a usted mismo y ha estudiado profundamente los testimonios de Dios, esto es lo que viene a continuación: “Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos” (versículo 60). ¡*Apresúrese* a obedecer! ¡No *tarde* en profundizar su compromiso con la ley de amor de Dios!

“A medianoche me levanto para alabarte por tus justos juicios” (versículo 62). Cuando uno se despierta en medio de la noche, ¡hace falta una mentalidad profundamente espiritual para *levantarse a dar gracias a Dios*! Pero teniendo en cuenta todo lo que nos ha dado, ¿no diría usted que Él merece ese tipo de atención?

“Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra” (versículo 67). ¡Qué declaración tan poderosa! Jeremías sabía que antes de ese sufrimiento, se estaba descarriando. Pero debido a que Dios lo examinó y lo puso a prueba, ¡dio la vuelta a las cosas y guardó la

Palabra de Dios! Qué gran propósito hay en las pruebas y tribulaciones: ¡Nos acercan a Dios!

“*Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos. (...) Conozco, oh [Eterno], que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste*” (versículos 71, 75). Estos salmos hablan mucho de estar afligido. Ciertamente, todos hemos experimentado aflicciones. He aquí un maravilloso ejemplo de una perspectiva espiritual y una respuesta correcta.

“Los que te temen me verán, y se alegrarán, Porque en tu palabra he esperado” (versículo 74). La Palabra de Dios le daba esperanza, y eso contagiaba alegría a la gente temerosa de Dios. Debemos aprender a temer a Dios; esto nos da esperanza, *¡esperanza viva!*

“Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme a lo que has dicho a tu siervo. Vengan a mí tus misericordias, PARA QUE VIVA...” (versículos 76-77). Este es el camino hacia la VIDA REAL, hacia una vida *maravillosa*. Jeremías lo dijo tres veces en este salmo (también los versículos 17 y 116). Debemos reconocer que nuestra vida en la Tierra no es más que una breve existencia química. Dios quiere que comprendamos nuestro propósito monumental aquí en la Tierra. Con el Espíritu Santo de Dios, ¡usted recibe vida de verdad y aprende a vivir, a regocijarse y a tener esperanza!

CÓMO ENAMORARSE DE LA BIBLIA

EN AN ACCOUNT OF THE LIFE AND DEATH OF MR. PHILIP Henry [Un relato de la vida y muerte del Sr. Philip Henry], Matthew Henry escribió lo siguiente sobre su padre: “Una vez, presionando el estudio de las Escrituras, aconsejó tomar un versículo del Salmo 119 cada mañana para meditar, y así repasar el salmo dos veces en el año, y eso (dijo él) le llevará a estar enamorado de todo el resto de las Escrituras...”. Qué hermosa declaración, y qué buena percepción por parte de un hombre que carecía del Espíritu Santo de Dios. Era carnal, pero estudiaba la Biblia y pensaba mucho más en la ley que la mayoría de la gente de hoy. ¿Cuántos de nosotros estudiaríamos el Salmo 119? Medite en un solo versículo cada mañana, pensando en todo el salmo dos veces en un año, ¡y se enamorará del resto de la Palabra de Dios! ¡Ese estudio tendrá un *impacto real* en usted y profundizará su amor por TODA LA BIBLIA! El Sr. Armstrong y su esposa *se enamoraron* de la Biblia, y nosotros ciertamente deberíamos hacerlo.

Fíjese cuánto sacó de este estudio un hombre como Spurgeon. ¿Cuánto *más* debemos obtener nosotros? Esto tiene que ser una PASIÓN para que realmente apreciemos y agradezcamos a Dios por Su ley, y para que la estudiemos y la conozcamos.

(Solicite nuestro folleto gratuito de Herbert W. Armstrong ¿*Qué significa... nacer de nuevo?* para una explicación del Espíritu Santo. Toda nuestra literatura es gratuita). Usted realmente está *viviendo* por primera vez, ¡y es para un gran propósito y lo lleva directo a la Familia de Dios! Eso es lo que Jeremías está diciendo aquí. Oh, ¡cómo necesita este mundo este mensaje! La gente en este mundo necesita tan desesperadamente ser dirigida por la ley de amor de Dios.

En el versículo 78, Jeremías habla de la persecución y el marginamiento que sufrió por parte de los soberbios y perversos. Luego escribe: “Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios” (versículo 79). Quería estar en compañía de los que guardan la ley y de los que temían a Dios.

“Desfallece mi alma por tu salvación, mas espero en tu palabra” (versículo 81). Jeremías *anhelaba y deseaba* intensamente la salvación. Su emoción era tan fuerte que se *debilitó* por el anhelo. Pero lo que le sostuvo fue la esperanza en la Palabra de Dios. Confíe totalmente en Dios, y nos convertiremos en un pueblo de esperanza en un mundo sin esperanza.

*Bueno me es haber sido
humillado, para que aprenda
tus estatutos.*

– versículo 71 –

“Todos tus mandamientos son verdad [fieles, dice la versión King James y en el margen dice *fidelidad*]; sin causa me persiguen; ayúdame. Casi me han echado por tierra, pero no he dejado tus mandamientos” (versículo 86-87). Por mucha persecución que suframos, podemos poner toda nuestra confianza en Dios y en Su ley, y nunca debemos abandonarla. “Si tu ley no hubiese sido mi delicia, ya en mi aflicción hubiera perecido” (versículo 92). Esta esperanza en su mente permitió a Jeremías soportar sus aflicciones. Dios quiere que tengamos una verdadera profundidad en esa esperanza.

Hombres como Jeremías miraban a Dios y acudían a Él todo el tiempo. Dejaron un ejemplo maravilloso para nosotros sobre cómo vivir y por qué estamos aquí en la Tierra.

MEDITACIÓN

“¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi *meditación*” (Salmos 119:97). La meditación de la que habla aquí es esencial. Si queremos captar la Palabra de Dios y enamorarnos de la Biblia, TENEMOS QUE MEDITAR. Debemos pensar *profundamente* en la Palabra de Dios. Hay un verdadero TRABAJO MENTAL involucrado.

Piense en esto: “Más que todos mis enseñadores he entendido, porque tus testimonios son mi meditación” (versículo 99). Hemos sido llamados del mundo como gente humilde (1 Corintios 1:26-29), pero nos estamos levantando espiritualmente con conocimiento y entendimiento de Dios, y de este mundo y de la naturaleza humana. ¡Esa instrucción

espiritual le dio a Jeremías mayor entendimiento que todos sus maestros mundanos! ¡Comprenda *cuánto* sabemos acerca de cómo resolver los problemas de este mundo! Otras personas simplemente no tienen esas soluciones.

“¡CUÁN DULCES SON A MI PALADAR TUS PALABRAS! MÁS QUE LA MIEL A MI BOCA” (Salmos 119:103). Este debería ser nuestro enfoque en el estudio bíblico. ¡Qué dulces son esas palabras! Cuánto aumentan nuestro éxito y nuestra comprensión en la vida.

“De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. (...) Aborrezco a los hombres hipócritas; mas amo tu ley” (versículos 104, 113). El Sr. Armstrong dijo una vez *que odiaba una actitud carnal*; sin embargo, también dijo que sólo era un 51% espiritual. ¡Así que odiaba muchas cosas de *sí mismo*! Si realmente vemos nuestros propios corazones, también lo haremos. Pero él siguió creciendo y creciendo a lo largo de su vida, y Dios pudo usarlo poderosamente. Fue un ejemplo maravilloso para todos nosotros.

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (versículo 105). Con esa lámpara, vemos realmente hacia dónde vamos. ¡Qué maravilloso es eso para todos nosotros!

“Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, porque son el gozo de mi corazón” (versículo 111). A través de sus testimonios, aprendemos todo sobre Dios: Su carácter, Su poder, Su justicia, Su sabiduría. Jeremías consideraba esos testimonios su patrimonio, su posesión especial, su herencia.

“La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples” (versículo 130). ¡LAS PALABRAS DE DIOS LO ILUMINAN TODO! Irrumpe la luz, y vemos y comprendemos. Si usted no sabe, no tiene que esperar mucho. Cuando entran a la Iglesia personas que no saben mucho de la Biblia, desde “la entrada” empiezan a ver la luz. Pronto las primicias de Dios estarán enseñando a *miles de millones de personas* que al principio no sabrán prácticamente nada, ¡pero esa luz gloriosa amanecerá y la comprensión iluminará sus vidas!

LUTO POR LA ANARQUÍA

“Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley” (Salmos 119:136). Jeremías era un hombre emotivo, y derramó muchas lágrimas a causa de la anarquía de la gente. ¡DERRAMÓ UN RÍO DE LÁGRIMAS POR TODO EL SUFRIMIENTO QUE EXPERIMENTA ESTE MUNDO PORQUE HA RECHAZADO LA LEY DE DIOS! ¿Y qué de nosotros? ¡Mire a su alrededor en este mundo! ¡Hay tanta miseria y sufrimiento debido a la actitud de la gente hacia la ley! La llaman libertad, pero están *esclavizados* (Juan 8:34; Romanos 6:16; 2 Pedro 2:19).

En Lamentaciones 3:48, Jeremías escribió casi las mismas palabras. En Jeremías 9:1, dijo: “¡Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lágrimas, para que llore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo!”. Muchas de estas eran profecías, y él *vio* que la gente sería asesinada. Aquella visión insólita le conmovió. Tuvo una profunda respuesta emocional a lo que vio venir sobre Judá e Israel

en este tiempo del fin. Vea también Jeremías 13:17, donde lloró por una visión de un cautiverio a punto de suceder, en nuestros días.

Dios profetiza este destino para Sus santos tibios, los laodiceos (Apocalipsis 3:14-22). Los fieles santos de Dios conocen a muchos de los laodiceos por su nombre. ¿Corren lágrimas por nuestro rostro cuando pensamos en las personas que hemos conocido y amado? ¿Tenemos en nuestras vidas el contenido emocional que tuvo Jeremías cuando vio que iban a ir al cautiverio? A veces es un poco difícil incluso relacionarnos con lo emocional que era este hombre, pero necesitamos ser más como él.

“Aflicción y angustia se han apoderado de mí, mas tus mandamientos fueron mi delicia. (...) Clamé con todo mi corazón...” (Salmo 119:143, 145). Todos podemos identificarnos con esto. Dios permite e incluso trae problemas y angustia a veces, pero eso es más precioso que el oro. Y Jeremías respondió maravillosamente *deleitándose* en los mandamientos de Dios.

Este salmo hace verdadero hincapié en la ley. Se trata del fundamento de toda la Biblia, los Diez Mandamientos. Debemos ser personas que CONOZCAN ESTO.

Dios quiere *especialmente* que en este tiempo del fin conozcamos todo acerca de este salmo porque ¡estamos en transición hacia el Mundo de Mañana! ¡Ese mundo glorioso está casi aquí! Cristo quiere gente que realmente CONOZCA LA LEY para que podamos *enseñar* a la gente en este mundo sin ley. Ellos necesitan ser capaces de ver el gozo y la felicidad entrando en sus vidas desde el principio.

TODA UNA VIDA AL SERVICIO DE DIOS

Spurgeon hizo esta interesante observación: “Hay un crecimiento evidente en el tema [del Salmo 119]. Los primeros versículos son de tal carácter que se prestan a la hipótesis de que el autor era un hombre joven, mientras que muchos de los pasajes posteriores sólo podrían haber sido sugeridos por la edad y la sabiduría. En cada porción, sin embargo, está el fruto de la experiencia profunda, la observación cuidadosa y la meditación ferviente”. ¡Oh, la profundidad de este salmo! Es verdaderamente el producto de *toda una vida* sirviendo a Dios, y haciéndolo con cuidadosa observación y *seria* meditación. Cuando realmente pensamos profundamente en esta ley de amor, ¡LLENA NUESTRA VIDA CON AMOR! Todos queremos eso si pensamos como Dios.

“Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y VIVIRÉ” (versículo 144). Ahí está de nuevo. Pero observen aquí su absoluta confianza: *Dame entendimiento y VIVIRÉ*. ¡Él sabía que la comprensión espiritual de los testimonios justos y eternos de Dios era inequívocamente el camino hacia la vida verdadera!

“Mis ojos están despiertos durante las vigiliass nocturnas, para que pueda meditar en Tu palabra” (versículo 148; versión New King James). ¡JEREMÍAS INCLUSO MEDITABA EN DIOS EN MEDIO DE LA NOCHE!

Ver ESTUDIE SALMO 119 página 36 »



CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA

Algunos puntos prácticos para aprovechar al máximo el estudio diario de la Palabra de Dios

Por Joel Hilliker

DIOS QUIERE QUE CADA UNO DE NOSOTROS DESARROLLE y sostenga una *vida de estudio bíblico personal riguroso, emocionante y diario*. Es la manera fundamental en que Él nos enseña, nos anima y nos corrige.

Seamos honestos: nuestra naturaleza humana puede interponerse en el camino del estudio bíblico diario de calidad. Podemos ser perezosos y superficiales en nuestro estudio, podemos fallar en meditar y digerirlo, podemos olvidar cosas que ya hemos estudiado (y ni siquiera darnos cuenta de lo mucho que hemos olvidado), podemos estudiar para *obtener información* en lugar de *corrección*, incluso de una manera que *nos infla* en lugar de cambiar nuestras vidas para mejor.

Es necesario un autoexamen honesto para asegurarnos de que estamos evitando estas trampas.

Si estudiamos como Dios quiere, obtendremos *beneficios reales y tangibles*. De hecho, estudiar la Biblia diariamente es una de las mejores herramientas que Dios nos da para *vencer* nuestra naturaleza humana.

En el antiguo Israel, Dios ordenó que el rey escribiera los libros de la ley con su propia mano; una tarea nada fácil para un hombre ocupado con las responsabilidades de dirigir un reino. El rey debía tener la ley de Dios consigo y estudiarla *todos los días*. Ese estudio diario le enseñaría a *temer a Dios como es debido*, inculcaría en su mente la norma de conducta de Dios, lo mantendría humilde y prolongaría su vida y la de su familia (Deuteronomio 17:18-20). ¡Qué beneficios tan maravillosos!

Si hemos de dominar nuestra naturaleza humana, Dios sabe que necesitamos *instrucción diaria de Él*. Debemos tener el hábito de dominar nuestro tiempo, disciplinar nuestras mentes, alejar las distracciones y concentrarnos en ser educados por la Palabra de Dios escrita, *cada día de nuestra vida*. Este es un hábito que Dios espera de Sus *reyes* elegidos.

Cuanto más usted aprende, más se da cuenta de la cantidad de *información relevante* que contiene Biblia. Después

de todo, ¡es la mente de nuestro Creador impresa! La profundidad que usted puede descubrir en ella no tiene fin. Y ese entendimiento profundo tiene aplicaciones prácticas en su vida, todos y cada uno de los días.

La base de nuestra vida cristiana es la *Biblia*. ¿Pero qué tan bien sabe usted cómo estudiarla? He aquí algunos principios básicos importantes sobre cómo estudiar la Biblia.

LA CLAVE PARA ABRIR LA COMPRENSIÓN

Mucha gente estudia la Biblia. ¡Hombres y mujeres han escrito comentarios exhaustivos sobre cada versículo del Libro! Pero les falta algo. Y debido a esa carencia, sólo pueden llegar hasta cierto punto y sus mentes no están abiertas para *entenderla* realmente.

La clave para abrir la comprensión bíblica es el *Espíritu Santo*. No debemos confiar en nuestro propio razonamiento, sino en *el poder de Dios*. 1 Corintios 2:9-10 dice que es el *Espíritu Santo* el que escudriña todo lo profundo de Dios. Dios debe *revelarnos* Sus cosas profundas *por medio de Su Espíritu* (versículo 11). Este es un prerrequisito para la verdadera comprensión bíblica. Cristo lo llamó el “espíritu de verdad” que “os guiará a toda la verdad” (Juan 16:13).

Usted puede entender muchas verdades bíblicas aunque no esté bautizado, porque el Espíritu de Dios está trabajando con usted. Pero puede entender mucho más y con mucha más profundidad una vez que el Espíritu Santo more dentro de usted.

LORE SOBRE SU COMIDA ESPIRITUAL

El estudio de la Biblia es una de las principales herramientas que utilizamos en nuestra vida espiritual, junto con la oración, la meditación y el ayuno. Para sacar el máximo

provecho de nuestro estudio es necesario acercarnos a Dios utilizando estas otras herramientas.

Acostúmbrese a *orar* sobre sus estudios. Pídale a Dios que le dé más del Espíritu de verdad, que le guíe, que abra su mente, que profundice su estudio, que le enseñe lo que necesita saber, que le ayude a ver dónde necesita cambiar, que le dé el ánimo que necesita.

Del mismo modo que damos gracias a Dios y pedimos Su bendición para nuestras comidas físicas, también deberíamos orar por nuestras comidas espirituales.

LA ACTITUD LO ES TODO

Cuando se siente a estudiar, *compruebe su actitud*. La actitud debe ser la correcta para poder beneficiarse realmente.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”, dice 2 Timoteo 3:16. Así que prepárese: la Biblia va a reprobarle y corregirle. Le mostrará en qué se equivoca.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12). ¡No será un proceso cómodo!

Por lo general, cuando nos equivocamos, nuestra naturaleza humana quiere ocultarlo. Pero la Biblia saca a la luz esos problemas y errores y nos *obliga* a mirarlos.

Si nos apartamos de esa corrección, Dios cerrará nuestras mentes a la verdad de la Biblia.

Dios revela Su verdad a aquellos que tienen una actitud de *arrepentimiento y fe* (Mateo 11:25). Dios seguirá revelándonos Su verdad sólo mientras respondamos a lo que Él nos revela. Eso significa *actuar* según el conocimiento que aprendemos. El Salmo 111:10 dice que tenemos un buen entendimiento si *hacemos* lo que Dios manda, ¡si *actuamos* conforme a lo que Él dice! Eso significa simplemente someterse a la voluntad de Dios como Él la revela en Su Palabra. No luche contra ella, simplemente *acéptela y hágala*.

En Juan 7:16-17, Jesús dice que si hacemos la voluntad del Padre, conoceremos la doctrina de Dios. Para entender la Biblia, usted debe *creer* lo que lee, *aceptar* su significado claro y luego *someterse* a lo que dice. No trate de *interpretarla* para que signifique algo que no dice. La Biblia se interpreta a sí misma. No se contradice. Sólo tiene que leerla con una actitud abierta y sumisa.

NO ES UN MENÚ A LA CARTA

Algunos “cristianos” usan Biblias que sólo incluyen los Salmos, los Proverbios y el Nuevo Testamento. ¡Eliminan todos los libros del Antiguo Testamento excepto dos! Las personas que seleccionan y eligen de la Biblia, que no leen libros que podrían corregirlos, realmente no quieren llegar a conocer a Dios, y no lo harán!

No podemos estudiar la Palabra de Dios a la carta. Debemos *escudriñar* con honestidad y franqueza las cosas profundas, en *toda* la Palabra de Dios.

Muchas personas que estudian la Biblia rechazan o descartan todo aquello con lo que no están de acuerdo. Dicen que ha sido mal traducida, mal entendida o que ya no es relevante. Un ministro, por ejemplo, dijo que cualquier noción de que Dios maldice a la gente enviando desastres es “primitiva, y definitivamente no forma parte de nuestro pensamiento actual”. ¡Esa afirmación requiere dejar de lado la mayor parte de la Biblia! Otros que dicen representar a Dios practican abiertamente la homosexualidad o la transexualidad. Menosprecian Escrituras específicas y condenatorias sobre esos pecados y hablan profusamente sobre *sus* propias ideas de lo que Dios es y lo que quiere.

Sin una actitud como de niño, una persona puede convencerse de que la Biblia dice prácticamente cualquier cosa. En realidad, creerá lo que quiera creer, ¡*sin importar* lo que diga la Biblia!

No somos inmunes a esta actitud. También nosotros podemos caer en la complacencia sin dejar que la Biblia *nos corte como una espada*. Forma parte de nuestra naturaleza humana.

De nuevo, siempre tenga una actitud *arrepentida y creyente* cuando se siente a estudiar la Biblia. Sólo la entenderá si es receptivo a la *reprensión y corrección* que Dios tiene para usted.

¿QUÉ ESTUDIO?

En la Iglesia de Dios tenemos mucha literatura para mantenernos ocupados: publicaciones periódicas de la Iglesia, libros y folletos, el curso bíblico por correspondencia, la revisión de sus notas de Sábado. Todo esto es esencial. Pero, al utilizar estas herramientas, recuerde que deben conducirle *a la Biblia*. No considere que hojear un artículo de *la Trompeta* es “estudio bíblico”. Se está autoengañando.

También es bueno asegurarse de que una parte del tiempo de estudio se dedica realmente a *estudiar la Biblia*. Incluso la simple *lectura* de la Biblia puede ser profundamente gratificante; leer salmos individuales, algunos proverbios, libros enteros o toda la Biblia.

Aquí hay otros tipos de estudio bíblico que le resultarán instructivos y agradables.

Doctrinas. Estudie una de las doctrinas del cuerpo de creencias de la Iglesia. Aprenda las Escrituras pertinentes para que pueda enseñarla a otra persona. Ejemplos de doctrinas incluyen: nacer de nuevo, fe, las tres resurrecciones, arrepentimiento, bautismo, imposición de manos, el Espíritu Santo, el evangelio, el Reino de Dios, el gobierno de Dios, y la lista continúa. Las religiones de este mundo tienen doctrinas muy diferentes a las de la Iglesia de Dios; los cristianos del mundo incluso dicen que la ley de Dios ha desaparecido. ¿Puede usted refutar esas creencias? ¿Puede probar con la Biblia la verdad de los mandamientos, el Sábado, los días santos, el diezmo, la gracia versus la ley? Estudie las doctrinas de Dios para que pueda explicarlas con precisión a partir de las Escrituras.

Temas. También puede estudiar la Biblia por temas. Por ejemplo, Pablo enumera nueve cualidades del fruto del Espíritu en Gálatas 5:22-23. Esas mismas palabras se utilizan en muchos otros lugares del Nuevo Testamento. Al estudiar

las otras Escrituras que usan esas palabras, obtenemos una comprensión más profunda de lo que implica cada aspecto del fruto espiritual y cómo necesitamos cambiar específicamente. Otro ejemplo sería estudiar las palabras usadas para describir el *amor* en 1 Corintios 13. Busque las Escrituras donde se usan las mismas palabras para describir el amor, y entenderá mejor el amor de Dios. Busque temas que le ayuden a vencer y a desarrollar el carácter. Hay *cientos* de esos temas.

Libros de la Biblia. Enfocarse en un libro particular de la Biblia es un estudio excelente. Esto le proporciona una visión y un contexto más profundos del mensaje contenido en sus versículos. Estudiar un libro le ayuda a desarrollar una visión general de por qué fue escrito, cuándo y por quién, sus temas principales y un esquema general de su contenido.

Biografías. Repase las vidas de individuos de la Biblia que son dignos de estudio. Dios incluyó muchas descripciones detalladas de sus vidas para ayudarnos a aprender de ellos y crecer. Obviamente, la vida de Jesucristo es el mejor ejemplo. ¿Cómo reaccionó ante situaciones desafiantes? ¿Cómo se mantuvo en el camino correcto? ¿Qué Lo motivaba? Todas estas respuestas están en la Biblia. Otro ejemplo de un “hombre conforme al corazón de Dios” es el rey David. Además de las descripciones detalladas de su vida y actitud en los profetas anteriores, Dios incluyó docenas de sus salmos para darnos una idea de lo que piensa y siente un hombre de Dios. Otras biografías dignas de estudio se recogen en Hebreos 11, el capítulo de la fe, donde Pablo examina unas 20 personalidades. Podemos estudiar sus vidas y ponernos en su lugar. ¿Tuvo alguno de ellos problemas similares a los nuestros? ¿Qué contribuyó a sus éxitos? ¿Qué errores cometieron que nosotros podamos evitar? ¿Qué les aconsejó Dios? ¿Cómo podemos beneficiarnos de las lecciones que ellos aprendieron?

REFLEXIONE

Una herramienta que a menudo se pasa por alto y que es esencial para el estudio profundo de la Biblia es *meditar* sobre lo que se lee.

El *Curso bíblico por correspondencia del Ambassador College* de 1965 dice: “[Herbert W.] Armstrong ha dividido su tiempo para el estudio de la Biblia en tres partes, usando un tercio de ese tiempo de rodillas en oración a Dios, dedicando otro tercio del tiempo al estudio de la Biblia, y usando el tercio restante para *PENSAR SOBRE las cosas que acaba de estudiar*” (Lección 4; énfasis añadido). Esa tercera parte es probablemente la más fácil de saltar, especialmente cuando estamos ocupados.

No piense siempre que tiene que “pasar” por una cierta cantidad de material. Podemos engañarnos y pensar que hojear una gran parte de un folleto es más productivo que reflexionar realmente sobre un par de páginas y las Escrituras relacionadas. Pero para *aplicar en nuestras vidas* lo que estudiamos, ¡debemos reflexionar al respecto!

El Salmo 1:1-2 dice que el hombre bienaventurado es aquel que se deleita en la ley de Dios y medita en ella día y noche. Después de introducir estos pensamientos en nuestras mentes a través del estudio, podemos pensar en ellos durante todo el día,

incluso en la noche o en nuestros momentos libres, mientras comemos un bocadillo, damos un paseo, conducimos el coche, esperamos para una cita, tratamos de dormir o lo que sea.

El curso por correspondencia recomienda: “Si oye o estudia algún conocimiento religioso durante el día, es aconsejable que lo repase mentalmente tan pronto como pueda después de oírlo o leerlo. Imagínelo en su mente en un entorno real lo más cerca posible”...

“Por la noche de cada día, o a primera hora de la mañana siguiente, puede agrupar estos pensamientos recién aprendidos con otros similares que recuerde, y extraer de ellos conclusiones o principios. Respóndase preguntas como, ‘¿Qué?’ ‘¿Dónde?’ ‘¿Cuándo?’ ‘¿Quién?’ ‘¿Cómo?’ y ‘¿Por qué?’...”

“Decida inmediatamente cómo le guiarán estos principios recién aprendidos en los problemas cotidianos que sabe que van a surgir. ¡Aplíquelos constantemente! ¡Poco a poco, actuar según ellos se convertirá en algo natural para usted! ¡Dios quiere que aprenda profundamente cada día!”.

Otro buen método de estudio bíblico consiste en repasar de vez en cuando lo que ya ha estudiado, simplemente recordando los puntos más importantes. Incluso puede hacer un resumen de una sola página de un mensaje que haya leído o escuchado, tal vez escribiendo los pasajes más significativos y haciendo un resumen de los puntos principales. Sólo le llevará unos minutos ojearlo y repasarlo.

ESTUDIE CON EL ESTÓMAGO VACÍO

El *ayuno* es una herramienta incomparable para acercarse a Dios. Se ha recomendado que ayunemos unas 10 veces al año; cerca de una vez al mes. Cuando ayune, recuerde que su objetivo principal es acercarse a Dios. No dedica su tiempo a preparar la comida ni a alimentarse. Sus punzadas de hambre le recuerdan su fragilidad humana al lado de la inmortalidad de Dios. Se encuentra en un estado físico y mental humilde.

El Sr. Armstrong combinaba las cuatro herramientas principales de la vida cristiana cuando ayunaba, pasando sus horas en un ciclo rotativo: una hora de oración, una hora de estudio y una hora de meditación.

Así que ahí lo tiene: un manual básico sobre cómo enfocar sus estudios. Antes de sentarse y abrir la Biblia, deténgase un momento. *Ore* sobre su comida espiritual y adopte una actitud apropiada. Después, confíe en el Espíritu Santo de Dios. Recuerde buscar humildemente la corrección; *arrepíentase* de su forma de pensar; *crea* lo que dice la Palabra de Dios. Enfoque su estudio con un plan. Durante su estudio y después, concéntrese y *reflexione* en cómo lo que está aprendiendo se relaciona con su vida. Luego póngase a *hacerlo*. Y por último, ayune de vez en cuando para recargarse espiritualmente y acercarse más a Dios.

Estudiar la Biblia es una experiencia emocionante, profunda y edificante, y una de nuestras principales líneas vitales hacia Dios. Si enfoca su estudio de esta manera, Dios le bendecirá con más de Su Espíritu de verdad, y profundizará su entendimiento bíblico y espiritual de maneras maravillosas. ¡Obtendrá un entendimiento más maduro de la mente de Dios cada día! 🙏

ENSÉÑELE A SU HIJO A



Una dimensión crucial en la educación de los hijos

Por Joel Hilliker

¿CON QUÉ FRECUENCIA SU HIJO O HIJA DICE “no lo sé”? ¿Por qué dices eso? “No lo sé”. ¿En qué estabas pensando? “No lo sé”. ¿Te comiste esa galleta? “No lo sé”.

A veces es la forma que tienen los niños de decir, *no quiero contártelo porque me incriminaría*. Pero muchas veces están diciendo, *no tengo ganas de esforzarme para pensar en esto*. Son perezosos y esperan que usted pase la página.

Pero si usted es padre o madre, *es su trabajo* ENSEÑAR A SUS HIJOS A PENSAR.

EDUCAR A UN NIÑO

Proverbios 22:6 dice: “Instruye al niño en el camino que debe ir, y aun cuando sea viejo, no se apartará de él” (traducción nuestra de la Jewish Publication Society).

Esta traducción de este versículo es lo primero que se lee en el clásico artículo del fundador de *Las Buenas Noticias*, Herbert W. Armstrong, “Lo que los psicólogos no saben sobre la crianza de los hijos”. Él escribió que muchos padres pensaban que habían seguido este principio, pero luego sus hijos se

apartaban de ese camino. Este versículo es una promesa de la Palabra inspirada de Dios. Entonces, ¿qué fue lo que falló?

El Sr. Armstrong escribió acerca de alguien a quien se le enseñó la verdad de Dios desde la infancia, pero se apartó de ella cuando era un hombre mayor. “¿Por qué se apartó este hombre en particular? Porque el padre que educó al niño no entendió en ese momento la otra enseñanza de las Escrituras sobre el espíritu en el hombre. Supuso, como la mayoría de la gente, que Salomón se refería a entrenar como a un perro, enseñándole a *hacer* ciertas cosas, impuestas por un sistema de recompensas por el desempeño y castigos por la desobediencia. Así se puede adiestrar a un perro. (...) Pero lo que casi nadie entiende es la diferencia entre el cerebro de un perro y la mente de un niño” (*Las Buenas Noticias*, octubre-noviembre de 1981).

Cuando adiestré a mi perro, me guie por un libro y le di instrucciones para sentarse, acostarse, venir, quedarse, obedecer. Funcionó a la perfección. Pensé: *Ojalá fuera tan sencillo con mis hijos*.

¿Cuál es la diferencia entre el perro y el niño? El niño no sólo tiene cerebro, sino también el *espíritu en el hombre*. “Este

espíritu humano le permite al ser humano pensar, razonar, calcular, tomar decisiones”, escribió el Sr. Armstrong. “Se educa a un niño en crecimiento como se le enseñaría a un perro o a un elefante para hacer ciertas cosas de una determinada manera. En algunos casos, como se ha convertido en un hábito, puede que no lo cambie. Pero tiene una mente que puede pensar, razonar, decidir qué hacer y dirigir sus acciones *de forma diferente* a la enseñanza paterna, puede apartarse por completo de la formación recibida en la infancia, especialmente si cambia de parecer debido a una actitud de resistencia, hostilidad, resentimiento hacia la autoridad o prejuicios, o por acomodarse a las costumbres de sus compañeros, y en el futuro, debido a desacuerdos” (ibíd.; énfasis añadido).

Por eso usted debe tener en mente el panorama general al enseñar a su hijo. Usted no sólo está entrenando hábitos, está desarrollando el pensamiento, la capacidad de razonamiento que Dios ha dado a su hijo. Debe enseñarle cómo tomar decisiones correctas; ¡cómo dirigir sus acciones para lograr buenos resultados!

“La mayoría de los padres descuidan la educación de la mente de sus hijos hasta que los maestros en la escuela (...) puedan enseñarles”, continuó el Sr. Armstrong. “¡Pero Satanás no descuida la mente de sus hijos! Satanás comienza a transmitir en ella, cuando sólo tienen unos pocos meses de edad, actitudes de egoísmo y egocentrismo. ¿Cómo, entonces, se debe educar a un niño en el camino que debe seguir? No sólo por el hábito de hacer ciertas cosas de cierta manera, como se entrenaría a un perro, sino ENSEÑÁNDOLE A PENSAR POR SÍ MISMO”.

El Sr. Armstrong dijo que la forma en que instruimos a un niño en el camino que debe seguir significa *enseñarle a pensar por sí mismo*. Si no estamos trabajando en *este nivel* con nuestros hijos en el cumplimiento del mandamiento de Proverbios 22:6, no recibiremos esa promesa. Esto podría significar la diferencia entre que nuestros hijos permanezcan con la verdad o se aparten.

‘PENSAR POR SÍ MISMO’

Considere la declaración del Sr. Armstrong: “La mayoría de los padres descuidan la educación de las mentes de sus hijos. (...) Pero Satanás no”. Satanás se aprovecha plenamente de ese espíritu humano y de su capacidad para transmitir sus actitudes viciadas en su pensamiento. Cuando influye en ellos para que “piensen por sí mismos”, ¡en realidad es para que piensen *como él*! Pero la mayoría de los padres no luchan contra esto o ni siquiera saben que deberían hacerlo.

¡Luche por la mente de su hijo!

La Biblia nos ordena como padres que enseñemos y formemos diligentemente a nuestros hijos. Esto significa que debemos pasar tiempo con ellos y hacer de la instrucción una parte de nuestra rutina familiar.

Lea el Salmo 78:1-5. La versión Living Bible dice: “Te enseñaré lecciones de nuestra historia, relatos que nos han transmitido generaciones anteriores” [traducción nuestra del inglés]. Se trata de sabiduría que los padres han dado a

sus hijos y nietos, lecciones que se perderían si no se comparten, enseñan y refuerzan. Dios quiere que abuelos, padres e hijos interactúen para preservar la verdadera sabiduría y construir familias. Tenemos la responsabilidad de mostrar estos “proverbios” y “cosas escondidas” a nuestros hijos con respecto a las alabanzas de Dios, Su fuerza, Sus maravillosas obras, Su ley en acción en nuestras vidas (versículo 4).

Dios nos ordena enseñar a nuestros hijos diligentemente, todos los días (Deuteronomio 6:7). Debemos *involucrar sus mentes* con la verdad de Dios cuando estamos sentados en casa, cuando vamos por la ciudad, cuando los acostamos, cuando los saludamos por la mañana. Debemos hacerlos *pensar* y reflexionar acerca de Dios, Sus leyes y caminos. Si esto no está sucediendo en su hogar, entonces haga un horario y cree una rutina para asegurarse de que suceda.

Realice estudios bíblicos en familia. Si le parece abrumador, haga algo básico. Haga que su hijo o hija lea en voz alta *The Bible Story* [La historia de la Biblia; disponible en inglés] y hablen de lo que están aprendiendo. Lea en voz alta con su familia el folleto *Los Diez Mandamientos, Las siete leyes del éxito*, los artículos de *True Education* [Educación verdadera]. Vean juntos *La Llave de David*. Hablen durante la cena y en los viajes en auto sobre lo que está sucediendo en su vida. Muéstrole cómo puede aplicar la ley de Dios.

Haga preguntas. Hágale pensar. ¿*Por qué lo haría Dios de esta manera?* ¿*Cómo crees que se sintió Abraham cuando tuvo que sacrificar a Isaac?* ¿*Cómo se habrá sentido Isaac?* ¿*Le pide Dios a la gente que haga eso hoy en día?* ¿*Alguna vez has tenido que renunciar a algo para obedecer a Dios?* Haga que reflexione sobre lo que está leyendo y oyendo, y sobre cómo se aplican las lecciones a su vida.

El Salmo 78:6 dice que debemos hacer esto no sólo para que la próxima generación tenga la verdad, ¡sino para que *ellos* a su vez formen a *sus hijos* con la misma profundidad! No sólo estamos enseñando a niños: ¡estamos formando MAESTROS! Eso requiere mucho más que simplemente entrenar hábitos o aprender cosas de memoria. Debemos formar el PENSAMIENTO.

Si hacemos bien nuestro trabajo, crecerán para poner su esperanza en Dios y guardar Sus mandamientos (versículos 7-8). Si no lo hacemos, la implicación aquí es que se *olvidarán* de las obras de Dios y caerán como tantos lo han hecho antes que ellos.

No es fácil hacerlo de la manera correcta. Como advirtió el Sr. Armstrong: ¡“La mayoría de los padres *descuidan* la educación de la mente de sus hijos”! Debemos ser la *minoría diligente*.

RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES

Muchos padres esperan que la *escuela* enseñe a sus hijos a pensar. Esto es un error. Tanto si nuestros hijos aún no han comenzado la escuela como si están en un colegio público o privado, en casa o en la Imperial Academy [Academia Imperial], los padres debemos participar activamente en su educación. Nuestra atención directa es un factor determinante, si no el mayor, de su éxito.

Dios ordena: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4). *Criar* significa educar hasta la madurez, cuidar, entrenar, nutrir, fortalecer desde la base. Nosotros, los padres, somos responsables ante Dios de alimentar las mentes de nuestros hijos, de fortalecerlos desde la base, de construir en ellos un fundamento fuerte y bueno para el resto de sus vidas. *Disciplina* aquí significa tutela, instrucción, educación o formación e implica corrección disciplinaria o castigo. *Amonestación* procede de una raíz que significa el intelecto, entendimiento, la mente, pensamiento, sentimiento o voluntad.

Dios espera que los padres, el padre en particular, seamos *activos* con nuestros hijos. ¿Está usted cumpliendo con la responsabilidad que Dios le dio de educar a sus hijos? ¿Está instruyendo y entrenando sus mentes, sus intelectos, sus sentimientos, su voluntad? ¿Está enseñándoles a pensar por sí mismos? ¿Los está formando en el camino para que cuando sean mayores “no se aparten de él”?

La Biblia es “el FUNDAMENTO de todo saber”, escribe el Sr. Armstrong en *La dimensión desconocida de la sexualidad*. Es “la premisa básica. Es el punto de partida, el concepto que nos orienta en la adquisición de más conocimiento. La intención de Dios es que el hombre adquiera más conocimiento”. Y fíjese: “Pero también nos dio ojos para observar, manos y pies para explorar y medir, medios para producir laboratorios e instrumentos, medios de experimentación. Y NOS DIO UNA MENTE CON CAPACIDAD ASOMBROSA PARA PENSAR. (...) Dios quiso que el hombre utilizara la observación, la experimentación y el razonamiento humano”.

Utilizar esas mentes asombrosas para pensar conduce al desastre cuando se construye sobre los cimientos equivocados. Adán y Eva lo demostraron, y toda la humanidad lo ha hecho desde entonces.

Sométase a la revelación y a la autoridad de Dios, y construya sobre esa base con un esfuerzo decidido. *Utilice* las herramientas de la observación, la experimentación y el razonamiento humano bajo la dirección de Dios, y enseñe a sus hijos a hacer lo mismo.

Dios le dio a su hijo una mente asombrosa con la cual pensar. Los niños necesitan ayuda para usar este don y cumplir el propósito de Dios para sus vidas. Si se les deja solos, y a merced de Satanás, se meterán en problemas o no lo usarán para nada.

AMOR POR APRENDER

Hay distintos tipos de pensamiento que debemos desarrollar en nuestros hijos. El pensamiento académico es uno de ellos.

Dios se preocupa por el pensamiento académico. Él instituyó la educación formal bajo Samuel, Elías, Eliseo y otros profetas en el reino de Israel y a través de las eras de la Iglesia. Su Iglesia hoy enfatiza el aprendizaje académico en la Imperial Academy y el Herbert W. Armstrong College [Colegio Herbert W. Armstrong].

Los estudiantes de todo el mundo, incluyendo los de las escuelas de Dios, deben luchar contra actitudes erradas

hacia el pensamiento y la educación. No deben rendirse ni agotarse cuando se les desafía a usar sus mentes, ni esperar que los profesores se lo expliquen todo, les faciliten los planes de estudio, se acomoden a su procrastinación o inflen sus notas. Los niños a menudo quieren que otros piensen por ellos. ¡Dios les ha dado un hermoso y poderoso don para pensar por *sí mismos*, y Él espera que lo utilicen!

Satanás ha conseguido que los jóvenes queden atrapados en actitudes mundanas y distracciones, enganchados en trivialidades. Influye en ellos para que sean mentalmente perezosos. Este es el espíritu de la época. Algunos estudiantes se resisten a aprender materias desafiantes como las matemáticas porque no ven ningún



CÓMO EDUCARSE ADECUADAMENTE

Los padres pueden tener en cuenta estos siete puntos de nuestro folleto gratuito *Education With Vision* [Educación con visión; disponible en inglés] sobre cómo educarnos adecuadamente en la forma de trabajar con nuestros hijos:

1) Construir una base espiritual sólida. Debemos construirla con nuestros hijos mientras podamos.

2) Captar la visión del tipo de persona en la que le gustaría convertirse. Cuando Dios mira a nuestros hijos, ve un gran potencial. Trabaje para ver lo que Dios ve. Orison Swett Marden escribió: “La idea de que es hijo de Dios, de que es heredero de una herencia infinita, de magníficas posibilidades, debe inculcarse en la médula misma de su ser”. ¿En qué tipo de persona quiere que se convierta su hijo?

3) Prepararse y trabajar para alcanzar sus metas.

Después de buscar primero el Reino de Dios, debe ayudar a su hijo a establecer metas menores y alcanzarlas a través de prioridades correctas y trabajo duro.

4) Aprender a ser humilde como Dios. Es crucial que nuestros hijos sean humildes y enseñables. Para que aprendan algo, no hay nada más importante que esto.

5) Sea cual sea la carrera que siga, esforzarse para convertirse en un experto. Eclesiastés 9:10 nos amonesta: “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas...”.

6) Añadir continuamente retos nuevos y emocionantes a su vida. Es la clave del crecimiento. Esta es la vida que queremos para nuestros hijos. No deje que se hunda en la pereza. Sáquelo de su zona de confort y llévalo a la zona de aprendizaje. La felicidad viene de hacer bien las cosas difíciles.

7) Dese cuenta de que la verdadera educación nunca se detiene. Es un hábito para toda la vida. Incluso en las vacaciones de invierno, primavera o verano, empuje a su hijo a pensar, que aproveche las oportunidades de aprendizaje que no tiene cuando la escuela está en sesión.

valor práctico. Muchos sólo quieren entretenerse; sólo les interesa ver videos. Muchos alumnos son buenos regurgitando respuestas, pero pésimos *pensando* de verdad: comprendiendo, analizando, evaluando y aplicando el conocimiento.

A lo largo de los años, Gerald Flurry ha insistido repetidamente en la importancia de pensar. “Pensar es un trabajo duro”, ha dicho. “Hágalo hasta que le guste hacerlo”. No se rinda porque es difícil. Siga trabajando en ello. No deje que sus hijos tomen el camino fácil. Siga desafiándolos a pensar hasta que les guste. No rebaje sus expectativas porque al niño no le apetece esforzarse. Dios nuestro Padre es paciente con nosotros, misericordioso e inspirador. Pero Su estándar sigue fijo: “Sed, pues, perfectos”.

Debemos fomentar en nuestros hijos el amor por el aprendizaje. ¡La vida cristiana es una vida apasionante de *aprendizaje*! Fomente esto en sus hijos desde el principio. Después de todo, ¡Dios quiere usarlos para ayudar a enseñar al mundo pronto!

Asegúrese de que lean, y de que lean libros de calidad: grandes biografías, historias, ficción histórica, literatura clásica, libros que estimulen la mente y despierten la imaginación. La lectura es muy importante. Tenemos que inspirar a nuestros hijos para que la *amen*.

Introduzca a su hijo en las ciencias, estudiando la creación que declara la gloria de Dios. Fomente el estudio de la geografía, lo que ayuda a comprender la historia y la profecía. Fomente el amor por la historia; la dramática historia de la humanidad. Despierte su interés por la música y el arte.

Si su hijo expresa interés por algo que valga la pena, animelo. Vaya a la biblioteca, a la librería, busque información. Póngale en contacto con personas que sepan del tema. Anímele a hacer preguntas positivas y a buscar luego las respuestas. Enséñele habilidades prácticas, especialmente las que se adapten al papel que Dios le ha dado como proveedor o ama de casa. Pregúntese: *¿Qué cosas puedo enseñar realmente a mi hijo? ¿Hay habilidades que le ayudarán mientras crece? ¿Qué podemos hacer juntos que le guste de verdad? ¿Cómo puedo ayudarle a desarrollar todo su potencial?*

Sea cual sea la escuela a la que asista su hijo, involúcrese. Evite que reciba enseñanzas e influencias erróneas y refuerce las buenas: la lectura, escritura, matemáticas, historia, ciencias, música y mucho más.

LA DISCIPLINA DEL APRENDIZAJE

Debemos dejar claro a nuestros hijos que las notas bajas son absolutamente inaceptables. Debemos exigir que nuestros hijos rindan a un alto nivel. Ellos deben ser “estudiantes modelo”.

Esto empieza con algo que no debemos subestimar: la disciplina en los hábitos de estudio. Enseñe a su hijo a controlarse y a estar quieto, a escuchar, a seguir con precisión una secuencia de instrucciones. Enséñele a enfocarse, a concentrarse en sus tareas, a rechazar las distracciones. Haga que se apegue a algo, que persevere y resuelva sus problemas. Anímele a aceptar retos académicos y a esforzarse por alcanzar metas dignas.

Asegúrese de enseñar a su hijo a *escuchar a sus instructores*. ¿Qué tan bien presta atención cuando usted le está hablando de algo, instruyéndole o haciendo estudios bíblicos en familia? Enséñele a no retorcerse, a no interrumpir, a no olvidar.

Los profesores, incluso en Imperial Academy, pierden mucho tiempo tratando de mantener a los niños atentos. Esto será un obstáculo menor a medida que los padres les enseñan diligentemente en casa. Así es como se acostumbran a estar quietos y a escuchar con atención.

La disciplina incluye el hábito de emprender alegremente las tareas requeridas. ¿Cómo reacciona su hijo cuando le da un trabajo que hacer? Si se resiste, aunque sea con una leve exasperación o queja, corríjalo. Usted tiene que “meterse más en los asuntos de ellos”, elevar sus expectativas y negarles la opción de resistirse.

La disciplina que su hijo aprende aplicándose en un área, como aprender a tocar un instrumento, dominar una técnica difícil en un deporte, entender un concepto académico difícil, se traslada a toda su vida. Los músicos de éxito, por ejemplo, deben practicar deliberadamente, trabajando más allá de sus zonas de confort, haciendo del camino correcto una segunda naturaleza de un modo que es muy exigente mentalmente. Esos hábitos, adquiridos en ese ámbito, tienen un valor incalculable. A menudo, un niño o niña que tiene éxito en un área como esa tiene éxito en otras áreas en gran medida no relacionadas.

Su hijo necesita desafíos. *Los niños estarán a la altura*. Son capaces de mucho más de lo que creemos. Anime a su hijo a apuntar alto, a hacer cosas difíciles. Expresé su confianza en que puede hacerlo. Apóyelo. Usted querrá que saboree lo dulce que es cuando se esfuerza por algo y lo consigue.

“Hay que enseñar a los jóvenes”, escribió Orison Swett Marden, “que lo más valioso que hay que aprender en la vida, junto a la integridad, es cómo alimentar sus mentes hasta el punto más alto posible de producción, el estado más alto posible de eficiencia creativa”.

Probablemente la mayor clave para que un joven alcance la excelencia en algo es *la participación de los padres*. Un niño abandonado a sí mismo no llega a ninguna parte (p. ej., Proverbios 29:15). Pero cuando un padre o madre está dispuesto a dedicar tiempo para ayudar al niño y mantenerlo en la tarea, eso marca la diferencia. Cuando la gente ve que un niño tiene éxito en algo, suele atribuirlo a su “talento” o capacidad natural. Estoy seguro de que 95 de cada 100 veces, ese niño o niña tiene un padre muy implicado que le mantiene en la tarea. *Esa* es la diferencia.

Por eso Dios le dice que eduque a su hijo en la disciplina e instrucción del Señor y que *no se quede* al margen. Simplemente no sucede por sí solo.

MÁS HABILIDADES DE PENSAMIENTO

Su hijo necesita la habilidad mental de tomar buenas decisiones. Enséñele a discernir el bien del mal, a entender la

causa y el efecto, a ver las consecuencias de sus decisiones. Enséñele a pensar cómo superar los obstáculos, a reconocer posibles soluciones alternativas, a aplicar el ingenio. Si usted intenta algo, por ejemplo, y se encuentra con un obstáculo, ¿cómo lo sortea? Esto es algo en lo que su hijo debería interesarse y *pensar*.

Enséñele a discernir y comprender sus propios pensamientos, emociones y motivaciones, a dirigirlos adecuadamente, a rechazar los pensamientos erróneos y a cultivar los correctos.

Nuestros hijos *deben* aprender a ver más allá de sí mismos, a comprender y empatizar con otras personas, a pensar en cómo *dar* a los demás. Enséñele a su hijo a trabajar con la gente, a llevarse bien y a cooperar para conseguir algo juntos, a evitar conflictos innecesarios y a resolverlos cuando surjan.

Aquí hay un párrafo crucial del artículo del Sr. Armstrong: “Enséñele a pensar y a decidir de acuerdo con el espíritu y la actitud de la ley de Dios: amor hacia los demás, consideración por el bien y el bienestar de los otros, y enséñele que el camino de Satanás del egoísmo y los celos, la envidia, el antagonismo hacia los demás, es erróneo. Enséñele a honrar a sus padres. **ENSEÑELE EL PRINCIPIO Y LA ACTITUD DE LA LEY DIVINA DE AMOR A DIOS Y AMOR A LOS DEMÁS**”. Este es un desafío supremo, pero en última instancia, de esto es de lo que estamos hablando: ¡de enseñar realmente a sus hijos a comenzar a *pensar como Dios piensa*!

El objetivo de la verdadera educación, ha dicho el Sr. Flurry, es aprender a razonar con Dios. Eso significa incluir a Dios en nuestro razonamiento y dejar que Sus pensamientos gobiernen los nuestros. Los pensamientos de Dios son mucho más elevados que los nuestros (Isaías 55:8-9), pero Él no quiere que nos quedemos más abajo. Debemos esforzarnos por *eleva nuestro pensamiento* a Su nivel y ayudar a nuestros hijos a hacer lo mismo.

Nuestros hijos carecen del Espíritu Santo, pero el Espíritu Santo está trabajando con ellos. En un sentido muy real, especialmente si usted es un miembro bautizado de la verdadera Iglesia de Dios y tiene el Espíritu Santo de Dios, *usted es* responsable de educar y dirigir la mente de su hijo de la misma manera que el Espíritu Santo dirige su propia mente! El Sr. Armstrong describió la influencia del Espíritu Santo así: “Las aguas vivas de Dios son un muro para nosotros, a nuestra derecha y a nuestra izquierda, *guiándonos en el camino verdadero, haciendo el camino, protegiéndonos en él*”. Una vez que su hijo crezca y se bautice, recibirá esa fuerza interior que hace el camino, le guía y protege

Ver **ENSEÑE A PENSAR** página 35 »

El espíritu de la ley

Cuando su hija mayor, Beverly, tenía 10 años, Herbert W. Armstrong se preocupó por su rutina de lectura. Ella tenía la costumbre de traer libros de la biblioteca de la escuela para alimentar su continua ansia por la ficción. Aparte de los problemas que ella comenzaba a tener con sus ojos, él también “se dio cuenta de que la lectura constante de esas fantasías prefabricadas y ficticias —que es precisamente lo que es la ficción— hacía que su mente vagara y divagara, en lugar de pensar activamente”, escribió en su autobiografía.

“Beverly”, le dije un día después de que mi esposa y yo lo hubiéramos hablado, “Mamá y yo queremos que dejes de sacar esos libros de ficción de la biblioteca. Te estás dañando los ojos con tanta lectura”.

Dos días después, observé a Beverly en su habitual posición desplomada en una silla, con un libro abierto cerca de la mitad.

“Déjame ver ese libro, Beverly”, exigí. “¿No es otra historia de ficción?”.

“Sí, papá”, me contestó, entregándomelo. Ya lo había leído hasta la mitad.

“Beverly”, le dije muy seriamente, “¿no te dije que dejaras de traer estos libros a casa y descansarás la vista?”.

“Bueno, sí, papá”, fue la inocente respuesta, “pero no conseguí este libro en la biblioteca. *Me lo prestó Helen*”.

“Beverly realmente *obedeció la letra* literal de la ley, ¡pero desobedeció completamente el **ESPÍRITU** de lo que yo le había dicho! El *espíritu* de la ley va mucho más allá de la mera letra. *Incluye* la letra, pero también su significado obvio, o intención”.

Esa es la manera en que **NOSOTROS** debemos obedecer a Dios: ¡no sólo la “letra”, sino también el **ESPÍRITU** o **SIGNIFICADO** esperado de la ley! Jesús explicó esto en Su Sermón del Monte...”.

Lea **Mateo 5:21-22** y explique lo siguiente:

- Quien comete un asesinato infringe flagrantemente el Sexto Mandamiento (Éxodo 20:13).
- Pero alguien que se enfada u odia a su prójimo —sin una causa apropiada— en realidad infringe el mismo mandamiento y corre el riesgo de recibir el mismo castigo.
- Este es un ejemplo del *espíritu* de la ley.
- Fíjese en Mateo 5:27-28, donde Jesús hace la misma comparación con respecto al Séptimo Mandamiento.

Repase los Diez Mandamientos de **Éxodo 20** y comente ejemplos de cumplimiento o incumplimiento del espíritu de la ley para cada mandamiento. Aquí tiene algunos ejemplos que pueden ayudarle:

- Un ídolo no tiene que ser una estatua pagana (versículos 4-5). Puede ser un juguete, un amigo, un programa de televisión o cualquier cosa que se interponga entre usted y Dios.
- Honrar a su padre y a su madre (versículo 12) es mucho más que obedecerles. Significa obedecer respetuosamente con una buena actitud.
- “No hurtarás” (versículo 15) también significa vivir el camino del dar.
- “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (versículo 16) no sólo significa que está mal mentir. También significa que debemos ser honestos y sinceros.

Puede enfatizar estos puntos repasando Efesios 4:25-32, que muestra la aplicación positiva de algunos de los Diez Mandamientos.

Steve Hercus



QUE NO LO TOME DESPREVENIDO

Una explosiva lección del
ataque de Hamás contra Israel

Por Mark Hyde

UN SONIDO A LO LEJOS ME LLAMÓ LA ATENCIÓN: AL principio parecía el aullido de unos perros, pero luego se hizo más fuerte en nuestra dirección. Como soy de Oklahoma, reconocí el sonido familiar de una sirena de tornado. Pero era la mañana del Último Gran Día, que también era un Sábado semanal, y estaba en Jerusalén. Parecía extraño que los israelíes, que guardan el Sábado, estuvieran probando sus sirenas ese día. Luego se oyeron explosiones.

“¿Es eso lo que creo que es?” pensé en voz alta. Rápidamente consulté el Internet. Confirmado: Era la Cúpula de

Hierro, el sistema antimisiles israelí que destruye misiles enemigos. Reuní a la familia para orar por protección, sabiduría y poder celebrar los servicios de la Iglesia ese día.

¡Me había tomado totalmente desprevenido! Había estado orando diariamente por la protección del lugar de la Fiesta, pero nunca se me pasó por la cabeza la idea de encontrarme con un día santo explosivo. Después de reflexionar, me pregunté si realmente debería haber sido tan impactante.

Aprendí muchas lecciones de la experiencia de estar en Israel el día en que los terroristas de Hamás lanzaron una guerra contra ese país.

Quizás la más importante sea la necesidad de permanecer espiritualmente alerta. Cuando comience la Gran Tribulación y los acontecimientos posteriores que conducirán al regreso de Jesucristo, no queremos que nos tomen desprevenidos.

‘MI SEÑOR TARDA EN VENIR’

Varios pasajes bíblicos advierten del peligro de la indiferencia espiritual.

Jesucristo habló contra el “siervo malo” que dice “en su corazón: Mi señor tarda en venir” (Mateo 24:48), acusando a Dios de retrasar el regreso de Cristo. Amós 6:3 profetiza sobre personas “que dilatan el día malo”, comportándose como si la Gran Tribulación nunca fuese a llegar. Ambos versículos se refieren a la misma mentalidad laodiceña: una carencia de urgencia y no estar espiritualmente alerta. Esta falta de atención a las condiciones reales y profetizadas del mundo adormece a estas personas en la mundanalidad y el aletargamiento espiritual.

Durante la Fiesta de Tabernáculos en Jerusalén, las calles de la Ciudad Vieja estaban llenas de personas alegres que disfrutaban de los “días festivos”, como lo llaman los judíos. Miles llenaban las calles. Me recordó a mi niñez en la Iglesia de Dios Universal. Asistimos a muchas Fiestas con grupos de entre 5.000 a 10.000 personas que también se regocijaban y celebraban. Y aunque

Jerusalén no es actualmente una ciudad de paz (a pesar de ser ése el significado de su nombre), durante los siete días de la Fiesta fue un lugar emocionante.

Entonces, de manera impactante, se retiró la fachada alegre para exponer la realidad de la condición de la pequeña nación de Judá. Para aquellos que han recibido la revelación profética de Dios, ¿debería haber sido una sorpresa este cambio repentino?

Mateo 24 nos da instrucciones útiles para ayudarnos a no ser sorprendidos por la destrucción venidera: “VELAD,

PUES, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (versículo 42). Hay señales a las que debemos estar prestando mucha atención, para estar preparados para los eventos que conducen al regreso de Jesucristo.

Lucas 21:36 dice: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”. Este versículo añade el elemento de la *oración*: Esta *vigilia* se relaciona directamente con una estrecha relación con Dios. Si vigilamos el cumplimiento de las profecías de la manera correcta, aunado a una fuerte vida de oración, podremos anticiparnos a los acontecimientos mundiales basados en las profecías bíblicas y ser bendecidos con protección, “tenidos por dignos de escapar”.

‘ÉL REVELA SU SECRETO’

Amós 3:7 nos enseña: “Porque no hará nada [el Eterno] el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”. Dios no hará nada —incluyendo el cumplimiento de la profecía— sin antes revelarlo a través de Su profeta.

Esta Escritura, combinada con otras como Apocalipsis 10:7 y Efesios 3:5, nos da una enorme pista en cuanto a las áreas que debemos estar vigilando. Si usted ha comprobado a través de quién está Dios revelando actualmente la verdad, entonces querrá prestar mucha atención a los temas y profecías mencionados por aquél a quien se le ha dado el oficio de profeta, apóstol y rey.

¿Cómo se aplica esto al ejemplo del repentino ataque besial de Hamás que cambió el aspecto de Judá de un ambiente festivo a uno de guerra? Lea este párrafo de la carta del 27 de marzo de 2023 que escribió el pastor general Gerald Flurry a los colaboradores: “¿Cuánto tiempo nos queda para llevar a cabo la Obra? No lo sé, pero las condiciones mundiales dejan claro que es muy poco. Abundan las evidencias de la brevedad del tiempo que tenemos para realizarla. ¿Es coincidencia que haya actualizado mi folleto *El rey del sur* y que ahora Irán esté en las noticias con amenazas de un posible ataque terrorista contra Occidente? Irán ha estado muy *agresivo* últimamente, ¡y en cualquier momento podría terminar de producir sus propias armas nucleares! ¿Qué tan cerca estamos de la ‘contienda’ profetizada en Daniel 11:40?”.

Si usted es miembro o colaborador de la Iglesia, ¿recuerda haber leído ese párrafo? Nos dirige a un folleto que habla de algunas de las cosas que experimentamos en Jerusalén. Es como si Dios nos estuviera preparando para estos acontecimientos en la nación de Judá. Se nos estaba advirtiendo de un área de la profecía que deberíamos haber estado observando muy de cerca.

Esta fue una poderosa lección que saqué de mi explosivo Último Gran Día en Jerusalén: tenemos que estar preparados para el siguiente paso en la profecía bíblica al identificar los temas y profecías a los que está siendo dirigida la mente del siervo de Dios.

Usted probablemente ha notado que las profecías que el Sr. Flurry ha mencionado en mensajes, artículos, programas de

La Llave de David y cartas a los colaboradores se convierten rápidamente en noticias. Recuerde Amós 3:7, donde Dios nos dice que Él revelará el siguiente paso a través de Su profeta.

Cuando recogemos estas gemas y observamos de cerca esas profecías, no nos toma desprevenidos espiritualmente. Puede asombrarnos, pero no nos tomará por sorpresa. En realidad, seremos motivados a apoyar aún más al profeta de Dios y ser hallados haciendo así (Mateo 24:46). Es crucial que seamos hallados haciendo y apoyando esta Obra.

‘MIRAD TAMBIÉN POR VOSOTROS MISMOS’

Ante el bombardeo de malas noticias, el mecanismo de supervivencia de la mayoría de las personas para afrontar el día es enterrar la cabeza en la arena. Muchos recurren a distracciones como obsesiones deportivas y distintas adicciones o están tan atrapados en su micro-vida que no ven la realidad del mundo.

Lamentablemente, la mayoría de los miembros de las dos últimas eras de la Iglesia de Dios han sido víctimas de esta peligrosa forma de pensar. Ceder a esta respuesta humana común nos lleva a ser tomados por sorpresa. “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día” (Lucas 21:34). Los que han sido bendecidos para entender la profecía bíblica deben evitar este error.

Muchos pasajes bíblicos señalan la llegada del tiempo de la tribulación. El mal infligido por Hamás es sólo un pequeño atisbo del conflicto mundial que se avecina. Pero Dios promete protección para aquellos que permanezcan espiritualmente alerta y respondan a Su mensaje. También puede ver esto en Mateo 24:40-41.

Los versículos 50-51 describen el castigo profetizado para aquellos que escuchan y leen estas profecías pero no vigilan correctamente: “Vendrá el señor de aquel siervo (...) y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes”. Hoy Judá está llena de llanto, pero este versículo está dirigido a nosotros que entendemos estas profecías pero fallamos en vigilar y orar correctamente.

No queremos ser tomados desprevenidos. Por mi experiencia personal en Jerusalén, puedo decirles que es una sensación inquietante. Esta fue una llamada de atención explosiva.

“Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios” (1 Tesalonicenses 5:6). Esté en guardia contra esta forma de pensar y de vivir laodicense de “mi Señor tarda en venir”. Asegúrese de que los eventos mundiales que se avecinan no lo tomen por sorpresa manteniéndose atento a los temas y profecías a los que Dios nos está guiando a enfocarnos a través de Su profeta hoy. No deje que las distracciones o incluso el deseo humano de ignorar los problemas le lleven a un adormecimiento espiritual. Manténgase enfocado en el Reino venidero de Dios y en hacer la Obra de Dios. ¡Vigile y ore! Esté atento espiritualmente para que no le tomen desprevenido. 

¿ES USTED LAODICENO?

Revise estas 10 señales

Es el espíritu de la época. Asegúrese de que está haciendo lo suficiente para evitar este pecado.

Por Stephen Flurry

UNO DE LOS DÍAS MÁS EMOCIONANTES de mi juventud fue cuando pisé por primera vez el campus del Ambassador College en Pasadena, California, como estudiante de primer año. Lo que no sabía en ese momento era que estaba entrando al epicentro de la rebelión laodicense. Ya había comenzado en la sede y se estaba extendiendo rápidamente por toda la Iglesia.

Herbert W. Armstrong murió 2 años y medio antes de que yo llegara al colegio. Cuando llegué a Ambassador, *El misterio de los siglos* había sido retirado de circulación en secreto. Cuando otros cambios doctrinales importantes

se hicieron públicos más tarde, la mayoría de los miembros de la Iglesia de Dios Universal (IDU) los aceptaron en lugar de defender la verdad.

Esta mentalidad laodicense destruyó a la IDU. Esa misma mentalidad está destruyendo ahora a las naciones modernas de Israel.

Hemos estado en la era de Laodicea de la Iglesia de Dios por más de 37 años. La actitud tibia es el espíritu de esta era. ¡Debemos evitar este pecado espiritual mortal!

Dios explica los terribles resultados de esta actitud: “Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: (...) Yo conozco tus obras, que *ni eres frío ni caliente*. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, TE VOMITARÉ DE MI BOCA” (Apocalipsis 3:14-16).

El versículo 19 dice: “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíntete” *Celo* viene del griego *zeo*, que significa hervir. Los laodiceos han perdido su celo piadoso. Cuando Dios llama, ellos no responden (versículo 20). Aquellos que responden a la llamada tienen una actitud celosa y de arrepentimiento.

La actitud laodicense es *pecado*. Y cuando vemos ese pecado en nuestras vidas, ¡debemos APARTARLO! Debemos aprender a reconocer las características laodiceas para poder eliminarlas de nuestras vidas.

UNO Los laodiceos no recuerdan.

Aun filadelfino se le conoce por su memoria espiritual (Malaquías 3:16). Los laodiceos olvidan, los filadelfinos recuerdan. Mi padre escribió en *El mensaje de Malaquías*: “¡ESTE ES UN LIBRO DE MEMORIA PORQUE ELLOS RECORDARON LO QUE LES FUE ENSEÑADO! (...) Dios *recuerda* al grupo de filadelfinos porque *ellos se acordaron de Él*”.

Malaquías 4:4 amonesta: “Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel”. Horeb es donde todo comenzó para los israelitas. Debemos recordar lo que se nos enseñó desde el principio a través del Sr. Armstrong, nuestro padre espiritual.

El apóstol Pablo dijo a los miembros de la Iglesia en Corinto que *serían salvos* por el evangelio “SI RETENÉIS [guardáis en la

memoria; *vkj*] la palabra que os he predicado...” (1 Corintios 15:2). ¡Recordar era una *condición para la salvación*! Eso es muy diferente de lo que se enseña popularmente hoy en día.

El margen [de la versión KJ] indica que “guardáis en la memoria” podría ser “RETENER”, un término con el que estamos muy familiarizados (1 Tesalonicenses 5:21; 2 Tesalonicenses 2:13-15; Hebreos 10:23; Apocalipsis 2:25). El *Comentario de Lange* señala: “Por ‘retener’ él quiere decir, no simplemente una retención intelectual, una preservación del asunto en la memoria (...) sino un aferrarse de tal manera que la persona tiene CERTEZA de aquello”. El camino de vida de Dios es mucho más que una simple memorización. ¡Él quiere que tengamos CERTEZA de esta verdad!

DOS Los laodiceos son tibios y autocomplacientes.

Los laodiceos carecen de una devoción candente y apasionada por Dios y Su verdad. “Tibio” en Apocalipsis 3:15-16 también puede significar *sin convicción*. Estar cimentado en la verdad de Dios inspira una profunda convicción.

No podemos juzgar nuestra “temperatura” espiritual por el estándar del mundo. El *Curso Bíblico por Correspondencia del Ambassador College* señala: “Cuando nos juzgamos por COMPARACIÓN con el mundo inconverso que nos rodea, PARECEMOS CALIENTES, MUY ‘buenos cristianos’, ¡cuando en realidad puede que no lo seamos en absoluto!” (Lección 54).

Debemos juzgar según el estándar de Dios, ¡quien demostró Su celo y

devoción sacrificando a Su Hijo por la humanidad! Cristo renunció a Su gloria eterna para morir por nuestros pecados y ampliar la Familia de Dios. Eso es lo *contrario* de la tibieza y la complacencia. ¿Cómo nos va frente a *eso*?

Amós 6:1 anuncia aflicción sobre los que están “reposados en Sion, y a los que se sienten SEGUROS en el monte de Samaria...” (traducción nuestra de la versión Revised Standard). En la rebelión laodicea y hoy en la caída de Estados Unidos, ¡problemas graves surgen de líderes políticos y religiosos que no son VIGILANTES! Están “reposados”, han sido adormecidos en un falso sentido de seguridad. *Somos el pueblo de Dios*, pensaron los laodiceos. *Somos Estados Unidos*, piensa

mucho gente en esta nación. ¡*Nada nos puede pasar!*

La gente hoy es *víctima voluntaria* del autoengaño. Están preocupados por el placer y la autocomplacencia, dilatando “el día malo” (versículo 3). Esta es la misma actitud de “Mi señor tarda en venir” sobre la que Cristo advirtió en Mateo 24:48-51. Amós 6:4-6 describe a nuestros líderes viviendo a lo grande mientras nuestra nación se desmorona. Cuanto más se acerca el “día malo”, ¡más *reposados* se sienten!

Lo hemos visto en la Iglesia. Ahora le está sucediendo a nuestra nación. ¡La verdad es que ESO PUEDE PASARNOS si no estamos en guardia, ¡vigilantes! La complacencia tibia le llevará directo a la Gran Tribulación.

TRES Los laodiceos están espiritualmente ciegos y desnudos.

La Biblia repetidamente caracteriza a los laodiceos como dormidos espiritualmente. Isaías 56:10-12 advierte sobre atalayas ciegos que son como perros guardianes silenciosos y dormidos.

Jesucristo dijo que un siervo sabio será hallado haciendo la Obra de Dios cuando Él regrese (Mateo 24:45-47). ¡Ese tiempo está extremadamente cerca! “Y esto, CONOCIENDO EL TIEMPO, que ya es hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos” (Romanos 13:11). Satanás está lleno de ira porque sabe que su tiempo es corto (Apocalipsis 12:12). ¿Lo sabemos nosotros tan profundamente como el diablo? ¡Debemos vivir como si supiéramos que el tiempo es corto! No podemos estar desprevenidos y durmiendo al regreso de Cristo (Marcos 13:35-36).

Pablo continúa en Romanos 13: “La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz” (versículo 12). ¡Estamos en los últimos minutos de la última hora antes del regreso de Cristo! ¡Es hora de despertar! “Armas” aquí significa instrumentos de guerra, incluyendo el casco, la espada y el escudo. Estar despiertos espiritualmente nos impulsará a armarnos.

El apóstol Pablo escribió muchas advertencias de este tipo en sus epístolas. “Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos” (Hebreos 2:1). Las palabras griegas para “con más diligencia” son bastante fuertes. Nos amonestan a mantener nuestras mentes enfocadas y aplicarnos a las cosas que hemos oído antes con más energía y mayor frecuencia que a cualquier otro asunto.

Nuestro enfoque principal en el estudio personal debe ser la revelación que Dios ya ha dado a Su Iglesia. Preste atención y aférrese decididamente al tronco del árbol. No se distraiga con asuntos insignificantes. Dios dice que si no ponemos la más alta prioridad en las verdades fundamentales de Su Palabra, ¡esas verdades básicas se nos escapan!

El versículo 3 advierte que podemos “descuidar una salvación tan grande”. Para perdernos este impresionante llamado, ¡todo lo que tenemos que hacer es DESCUIDARNOS! Es demasiado fácil permitir que los intereses y preocupaciones de este mundo dominen nuestras mentes. Esa es una mentalidad laodicea que nos llevará a ser espiritualmente ciegos y desnudos.

CUATRO Los laodiceos valoran más las ganancias materiales que las riquezas espirituales.

En Santiago 5:1, Dios condena a los “ricos”: los laodiceos que son ricos y se han enriquecido con bienes y ponen esas cosas materiales antes que a Dios. No es pecado ser rico si se pone a Dios en

primer lugar, como muestran muchos ejemplos bíblicos. Pero si usted pone las riquezas antes que Dios, ¡no servirán de nada! Poner a Dios primero es la única manera de prosperar de verdad.

En el versículo 3, Dios advierte: “Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para

[en] los días postreros". Los laodiceos *eran* espiritualmente ricos, ¡pero sus metales preciosos se oxidaron! Mi padre escribe en el folleto *La epístola de Santiago*: "Ellos creen que su riqueza los protegerá. ¡Dios dice que la riqueza comerá su carne como *fuego*! ¡Primero, FUEGO NUCLEAR, luego FUEGO DEL GEHENA, es decir, EL LAGO DE FUEGO! ¡Ese será un tiempo de llorar y aullar para todos aquellos que pensaron que podrían poner a Dios a un lado y estar bien!".

Los laodiceos están engorrandando para la matanza (versículo 5)

¡y ni siquiera lo saben! Lucas 12:15-21 muestra el peligro de quedarse atrapado en las cosas físicas y relajarse espiritualmente. Satanás puede convertir un par de días de relajación en una crisis espiritualmente peligrosa.

Pregúntese: *¿Estoy siendo rico CONMIGO MISMO o rico hacia Dios?* Debemos enfocarnos en lo espiritual.

Los versículos 29-37 muestran la actitud correcta: dar prioridad al Reino y estar preparado espiritualmente, y Dios se ocupará de las cosas físicas. Nunca caiga en la trampa de

permitir que la preocupación por las cosas físicas desvíe su enfoque. ¡Las riquezas espirituales son los únicos tesoros que permanecen! (Proverbios 2:1-7; Mateo 13:44-46). Si realmente comprendemos la brevedad de la vida, nos sentiremos motivados a perseguir lo ETERNO.

Apocalipsis 19 dice que la Esposa de Cristo se habrá preparado. ¡Necesitamos medir los momentos en nuestras vidas individuales para estar listos para el regreso de Cristo!

CINCO Los laodiceos se autoengañan con palabras.

En Ezequiel 33, Dios profetiza que nuestras naciones no llegarán a conocerlo hasta que hayan sufrido la desolación de su tierra. ¡Esa es la única manera en que Dios puede llamar la atención de la humanidad para que Lo escuchen!

El versículo 30 describe a personas que escuchan el mensaje del atalaya e incluso instan a otros a escucharlo. Sin embargo, el problema es que, dice, "oírán tus palabras, Y NO LAS PONDRÁN POR OBRA; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia" (versículo 31).

¡Estas personas están ansiosas por escuchar las profecías de Dios sólo porque Israel está colapsando! Les encanta escuchar, pero no actuarán. Sólo después de que se cumplan las profecías SABRÁN que hubo un profeta entre ellos (versículo 33); ¡pero entonces será demasiado tarde!

Debemos evitar la actitud laodicea de oír pero no hacer. Santiago nos exhorta: "Quitad toda inmundicia y abundancia de maldad, y recibid con mansedumbre

la palabra implantada, que puede salvar vuestras almas" (Santiago 1:21; traducción nuestra de la versión Revised Standard). Dios está *plantando* Su Palabra en nosotros. "Él quiere crecimiento, cambio, ¡conversión!", escribe mi padre. "Él quiere que seamos diferentes hoy de lo que fuimos ayer. ¡No necesariamente tendremos un crecimiento explosivo, pero debemos estar creciendo cada día! No debemos permanecer estáticos en nuestras vidas" (ibíd.).

La santa ley de Dios es como un espejo espiritual. Si usted la estudia pero no hace cambios en su vida, ¡es un oyente que se autoengaña! (versículos 22-24). Evitamos el engaño cuando ACTUAMOS según la verdad de Dios.

"Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace" (versículo 25). ¿Cuántas veces escuchamos un sermón o leemos un artículo, y no hacemos nada? Lo difícil es aplicarlo. NUESTRO ESTUDIO DE LA BIBLIA DEBE TRADUCIRSE EN ACCIÓN, ¡O NOS ESTAMOS AUTOENGAÑANDO!

SEIS Los laodiceos pueden ser celosos, pero no conforme al conocimiento de Dios.

En Romanos 10:2, el apóstol Pablo describió a los que tienen "celo de Dios, pero no conforme a ciencia". El celo no basta por sí mismo, debe estar guiado por el conocimiento de Dios.

Recuerde el ejemplo del apóstol Pablo antes de su conversión. Aseginaba celosamente a los cristianos porque pensaba que esa era la voluntad de Dios (Hechos 22:3-4).

"Un laodiceo puede tener abundancia de celo", escribe mi padre en *El mensaje de Malaquías*. "¡También Satanás está lleno de "energía y

empuje"! Esto no justifica a Satanás, ni a un laodiceo".

Apocalipsis 3:15 deja claro que los laodiceos tienen obras, ¡pero no son las obras que Dios quiere! Mantenerse ocupado no es lo mismo que tener una mentalidad espiritual.

El celo conforme a Dios significa que buscamos la justicia de Dios por encima de todo (Romanos 10:3; Mateo 6:33). Cuando las personas persiguen su propia justicia, pierden todo el propósito de su existencia. Dios ha llamado a lo bajo del mundo (1 Corintios 1:27) ¡para que aprendamos a darle el crédito a Dios!

"Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree" (Romanos 10:4). "Fin" viene de la palabra *telos*, que es de donde sacamos nuestra palabra "telescopio". Para vivir la justicia de Dios y tener el celo piadoso correcto, debemos tener nuestro telescopio espiritual apuntando hacia Jesucristo y mantenerlo a Él en el foco.

Los laodiceos quieren fijar sus propias metas y tener sus propios estándares. Los filadelfinos se esfuerzan celosamente por mantener el estándar de Dios.

SIETE Los laodiceños carecen de valentía y fe.

En *El mensaje de Malaquías*, mi padre señala la valentía espiritual como la mayor necesidad de los laodiceños: “Sin ésta, ¡las otras virtudes son de poco valor! El pueblo de Dios no puede acobardarse con temor, y al mismo tiempo seguir creciendo en el amor de Dios”.

Los laodiceños confían más en sí mismos que en Dios. Esta falta de valentía y fe contribuye a su actitud de “no profeticéis” (Amós 2:11-12). Se necesita valentía fiel para proclamar las profecías de Dios al mundo. Necesitamos valentía y fe para obedecer a Dios y hacer la Obra.

Cuando Josué tomó el mando de Israel de manos de Moisés, Dios le dijo: “Esfuérzate y sé valiente. (...) Solamente esfuérzate y sé muy valiente...” (Josué 1:1-7). “Valiente”

significa ser valeroso, audaz, sólido o duro. Dios le estaba diciendo a Josué que no bastaba con CREER las promesas. ¡Tenía que luchar por ellas!

Los primeros 11 capítulos del libro de Josué no contienen más que las CONQUISTAS de Josué en Canaán. Josué tuvo que guiar a Israel en la lucha contra muchos enemigos feroces, y eso requirió mucho valor y resistencia fiel. Nosotros también necesitamos valor para enfrentarnos a nuestros enemigos y vencerlos.

La fe por sí sola no es suficiente. La fe sin obras está muerta (Santiago 2:20). Debemos tener el valor de *actuar* según nuestra fe. Se necesita mucho valor y fe para defender a Dios. Un laodiceño carece de esas cualidades clave.

OCHO Los laodiceños rechazan el gobierno de Dios.

El Capítulo 4 de *El mensaje de Malaquías* se titula “Siguiendo a Elías”. Llega al corazón del principal problema de los laodiceños. Ellos no ven a Dios detrás del hombre; se enfocan en los hombres y no en el mensaje. ¡Tienen un problema de gobierno! Por eso son engañados tan fácilmente. Los elegidos no pueden ser engañados porque entienden verdaderamente el gobierno de Dios.

Eliseo nos mostró la actitud que deberíamos tener hacia el gobierno de Dios. Cuando Elías fue llevado por un torbellino al cielo, Eliseo gritó:

“¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo!” (2 Reyes 2:1-12). ¡Qué maravillosa actitud hacia el gobierno de Dios! Eliseo veía a Elías como su padre espiritual.

Después de que Elías fuera llevado, Eliseo no preguntó: “¿Dónde está [el Eterno], el Dios de la Iglesia?”. Preguntó: “¿Dónde está [el Eterno], el Dios DE ELÍAS?” (versículos 13-14). Debemos tener un fuerte vínculo con Elías porque estamos aquí para terminar la obra de Elías.

Estos estudiantes del colegio de Elías vieron a Eliseo separar las aguas

del Jordán y cruzarlo en seco. Sabían dónde estaba el Dios de Elías por este asombroso milagro (versículo 15). Al igual que estos estudiantes, ¡debemos juzgar por los frutos!

El Sr. Armstrong era LA voz que clamaba en el desierto (Isaías 40:3). A menos que escuchemos el mensaje de LA voz, moriremos como una ramita de hierba (versículo 6). Malaquías 3:1-2 deja claro que hay un *tipo* de Elías *del tiempo del fin* que preparó el camino para la Segunda Venida de Cristo. Debemos seguir los pasos de ese Elías y *amar* el gobierno que Dios restauró a través de él.

NUEVE El amor de los laodiceños se enfría.

Mateo 24:12 advierte que en el tiempo del fin, “el amor de muchos se enfriará”. El amor de Dios se expresa en la obediencia a los Diez Mandamientos (1 Juan 5:3). Usted no puede mostrar el amor de Dios si vive en pecado.

Entregar el mensaje de Dios es un acto de amor. Después de la muerte del Sr. Armstrong, los líderes de la IDU creyeron que era su “deber cristiano” mantener *El misterio de los siglos* fuera de circulación. ¡Estos rebeldes laodiceños no querían que nadie leyera ese libro porque ellos adoran al dios de este mundo que es expuesto en *El misterio de los siglos*!

“Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?” (Malaquías 3:7). Debería decir “los días de vuestro padre”, en singular. Se refiere a nuestro padre espiritual, el Sr. Armstrong. El *Hebrew-Greek Key Word Study* [Estudio de palabras clave en hebreo y griego] afirma que la palabra *leyes* se refiere

a “preceptos y reglas que deben ser estrictamente obedecidos”. La palabra “denota un gobernante y un legislador” y significa “un comienzo especificado”. Los laodiceños necesitan regresar al principio de la Obra que Dios hizo a través del Sr. Armstrong; pero repetidamente regresan con preguntas ignorantes y rebeldes.

Los laodiceños permitieron que su amor se enfriara. Ahora le están ROBANDO al mundo esta verdad al no pagar los diezmos y al hacer mal uso del dinero de Dios (versículos 8-9). Dios dice que están malditos con “la maldición”, como debería leerse en el versículo 9, la maldición de la muerte eterna.

¿Se imagina lo que esta Obra podría lograr si TODO el pueblo de Dios la apoyara con sus diezmos y ofrendas? La Esposa de Cristo se preocupa por sus futuros hijos y hace todo lo posible por ayudar a esas personas. ¡Nadie más está predicando la verdad de Dios! Somos la esperanza del mundo. No existe ninguna otra esperanza.

Ver SEÑALES DE UN LAODICEÑO página 37 »

LA LLAVE DE DAVID

CIFRAS CLAVE

550+

Cadenas y emisoras de cable

\$2.600.000

Dólares gastados en tiempo de emisión al año en la última década

\$90.000.000

Dólares gastados en tiempo de emisión desde 1993

2.183.431

Total de respuestas desde 2014

80%

Hogares de EE UU con televisión alcanzados

12

Naciones/regiones que han emitido el programa (Australia, Canadá, el Caribe, Europa, Fiyi, India, Nueva Zelanda, Filipinas, Suráfrica, Sureste de Asia, Reino Unido, EE UU)

6

Naciones que emiten actualmente el programa

3

Idiomas a los que se traduce el programa: francés, alemán y español

4

Personal que produce cada episodio (35 horas/hombre)

36

Nuevos episodios grabados al año

1.625

Semanas de emisión continua*

2.500.000

Total aproximado de solicitudes de 1993 a 2023

VÉALO

theTrumpet.com/go/stations
theTrumpet.com/key-of-david

30 AÑOS, 1

En noviembre, el redactor jefe de la *Visión Real* y la *Trompeta* de Filadelfia, Gerald Flurry, grabó su episodio número 1.000 del programa de televisión *La Llave de David* en el Armstrong Auditorium de Edmond, Oklahoma. Al aire por más de 30 años, el programa ha cubierto noticias mundiales y las profecías y doctrinas de la Biblia, continuando el legado de *El Mundo de Mañana*, con Herbert W. Armstrong.



HERBERT W. ARMSTRONG

Herbert W. Armstrong comenzó lo que se convertiría en el programa de radio y televisión *El Mundo de Mañana* en enero de 1934 y continuó emitiendo hasta poco antes de su muerte en enero de 1986.

1991

Primera emisión radiofónica de *God's Future World* [El mundo futuro de Dios] en San Luis, Misuri.

1993

"El Elías": primera emisión televisiva del programa con nuevo nombre, *La Llave de David*, en media docena de emisoras de EE UU.

1998

El programa comienza a ofrecer un número de teléfono gratuito.



EN EXTERIORES

Desde mediados de la década de 1990 hasta principios de la década de 2000, se grabaron unos **120 programas** en **20 países**: Austria, Australia, Canadá, Egipto, Inglaterra, Fiyi, Alemania, Grecia, Hong Kong, Irlanda, Israel, Jordania, Países Bajos, Nueva Zelanda, Filipinas, Escocia, Suráfrica, Taiwán, Turquía y EE UU. En un viaje de dos semanas en 1996, se grabaron 20 programas en cinco países.

1.000 EPISODIOS

EN LÍNEA

La Llave de David está disponible en línea en theTrumpet.com y laTrompeta.es/videos, Apple Podcasts, Roku, Rumble, Spotify, YouTube y otros proveedores. Desde esos proveedores combinados, cada episodio ha sido visto un promedio de 41.000 veces en los últimos cinco años. Estos son los episodios más populares en YouTube.



"El nuevo trono de David"

1.300.000 VISITAS



"El misterio de los siglos"

1.100.000 VISITAS



"Daniel 8:12—Una profecía dual"

503.000 VISITAS

ESTADÍSTICAS 2023

\$68.270 USD
gastados en emisión
por episodio

\$3,55 millones USD
gastados en tiempo
de emisión

9.506 espectadores
en línea por
episodio en 2023

2023

Grabación
del programa
número 1.000

2013

Temporada alta de solicitudes,
un 25% más que el promedio.

2008

Primera temporada
en producir un
total de 100.000
solicitudes de
literatura.

2003

La Llave de David
vuelve a emitirse
tras una pausa de
30 semanas*.



EL MISTERIO DE LOS SIGLOS

El misterio de los siglos, de Herbert W. Armstrong, ha sido la literatura gratuita destacada **67 veces** desde 1998. El episodio "El misterio de los siglos" (2004, actualizado en 2020) se ha emitido 17 veces, más que ningún otro, atrayendo más de 60.000 peticiones de literatura.



*Se dejó de emitir durante 30 semanas en 2003, ya que la Iglesia de Dios de Filadelfia, productora de *La Llave de David*, desvió recursos para librar una batalla de seis años por los derechos de autor para tener el derecho de imprimir y distribuir gratuitamente *El misterio de los siglos* y otras 18 obras de Herbert W. Armstrong.



LA REVOLUCIÓN REGENERATIVA

**El despertar de la agricultura,
de degenerativa a regenerativa**

EN 1933, UN MÉDICO RURAL Y FILÓSOFO LE COMENTÓ A Herbert W. Armstrong: “Todo lo que Dios Todopoderoso ha creado y que el hombre ha conseguido tener en sus manos lo ha contaminado, ensuciado, arruinado o destruido”. En ese entonces, el Sr. Armstrong no le creyó. Pero en 1970, tras 37 años de observación, llegó a la conclusión de que esa afirmación era acertada.

“La naturaleza tiene leyes fijas”, escribió. “Hay leyes naturales establecidas para mantener el equilibrio ecológico adecuado para mantener la vida en nuestro suelo, en nuestra agua y en nuestro aire. El hombre, en su educada ignorancia y codicia, altera ese equilibrio” (*La Pura Verdad*, marzo de 1970).

Dios se revela en Su creación: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Romanos 1:20). Tendemos a pensar en la creación de Dios en términos de Su diseño detallado, Su poder creativo, en la impresionante belleza de Su obra y la abundante variedad que Él trajo a la existencia. Sin embargo, también deberíamos pensar en la creación en términos de *ley*. La naturaleza se rige por *leyes fijas*. Dios es el Legislador que las ordenó y las mantiene, y estas leyes impregnan todos los rincones de la creación.

La agricultura no es una excepción a las leyes fijas de la naturaleza. Sin embargo, la humanidad, desde su rebelión

contra Dios en el Huerto del Edén, ha experimentado con sus propias versiones de la agricultura, contrarias a las leyes naturales que Dios creó en el medioambiente terrestre. “No puede haber LEY sin una SANCIÓN”, continuó el Sr. Armstrong. La humanidad y el medioambiente han sufrido estos castigos desde entonces.

CAUSA Y EFECTO

“El hombre parece siempre empeñado en QUEBRANTAR todas esas leyes, ya sean físicas, químicas, morales o espirituales”, escribió el Sr. Armstrong. “Las leyes comienzan a aplicar automáticamente SUS SANCIONES. Es una cuestión de CAUSA y EFECTO. Entonces, ¿qué ha estado haciendo la humanidad durante miles de años? Violando las leyes —CAUSANDO el efecto— la penalización de las leyes violadas. Entonces, ¿qué hace el hombre? Intenta tratar el EFECTO. ¿Y qué significa eso? Significa que, se dé cuenta o no, el esfuerzo del hombre consiste en impedir que las leyes de la naturaleza impongan SUS SANCIONES. El hombre, incluso en su ciencia, tecnología y educación superior, parece empeñado en decir, en efecto, ‘Dios Todopoderoso —si es que hay algún Dios— vamos a demostrar que no puedes hacer que tus leyes funcionen. Vamos a encontrar la manera de impedir que la sanción surta efecto’ (ibíd.).

En ningún momento de la historia ha sido más evidente este modo de pensar en la agricultura que en nuestra moderna, industrializada y químicamente dependiente producción alimentaria corporativa.

La Segunda Guerra Mundial impulsó el avance científico y tecnológico. Pero después de 1945, sin una guerra que librar, la industria química necesitaba un mercado. Los soldados, fatigados y con neurosis por la guerra, regresaron a sus granjas, y una ansiosa industria agroquímica estaba lista para intervenir y simplificar la agricultura. Desde entonces, hemos dependido en gran medida de las prácticas agrícolas químicas y nos hemos esclavizado a ellas, con grandes pérdidas para la salud de nuestros suelos, nuestros cuerpos y nuestras comunidades.

Consideremos la palabra latina para muerte: *cida*. Es el sufijo que encontramos en palabras como *pesticida*, *herbicida* e *insecticida*. Por generaciones hemos estado empapando de *muerte* nuestros suelos y alimentos. El uso continuo de productos químicos es un intento de evitar que surtan efecto las sanciones de la ley quebrantada. Pero también continúa el quebrantamiento de la ley, lo que se traduce en más sanciones.

“En todo este mundo, nuestra sociedad humana está TRATANDO EL EFECTO, mientras IGNORA LA CAUSA; o más propiamente, quebrantando las leyes y tratando de eliminar sus sanciones” (ibíd.).

Nuestro suelo es hoy una matriz inerte. Es improductivo, poco rentable y sin vida. También está contaminado. Es un crimen contra la humanidad, tanto en el presente como para las generaciones futuras.

“El Ambassador College (...) está haciendo algo contra el delito de la contaminación del suelo. Estamos arrojando

nuestra piedrecita al agua, y se expandirá hasta que el suelo de la Tierra recupere la fertilidad viva que la naturaleza pretendía” (ibíd.). En dos campus del Ambassador College se desarrollaron increíbles programas de agricultura que se ajustaban a las leyes de la naturaleza. Estos programas se establecieron para *demostrar la veracidad de estas leyes*, para mostrar las bendiciones que resultan de las causas correctas. “La División de Investigación Agrícola del Ambassador College, en nuestra granja experimental de unas 1.800 hectáreas en [Big Sandy], Texas, y en nuestra granja experimental de 80 hectáreas en [Bricket Wood], Inglaterra, [está] resolviendo este problema, restaurando el ciclo de la vida al suelo, aplicando CAUSAS correctas que ya están produciendo asombrosos RESULTADOS CORRECTOS” (ibíd.).

Se puede saturar el suelo de muerte o se puede restaurar su ciclo de vida. Estos dos caminos opuestos conducen a resultados muy diferentes. Uno es el camino del obtener; el otro es el camino del dar. Un sistema se basa en el árbol de la ciencia del bien y del mal; el otro, en el árbol de la vida. Ambos árboles estaban en el Huerto del Edén. Para obtener los resultados agrícolas correctos de las causas agrícolas correctas, se debe REGRESAR AL EDÉN.

PUNTO DE INFLEXIÓN

Los programas agrícolas bajo la dirección del Sr. Armstrong se establecieron en 1960 en Bricket Wood y en 1965 en Big Sandy. En 1967, el Sr. Armstrong nombró un comité para “examinar y reevaluar los problemas e interrogantes agrícolas de nuestros miembros, en particular, los principios básicos de la agricultura natural frente a la agricultura química” (*Las Buenas Noticias*, octubre de 1967). Este comité creía que Dios les estaba mostrando “algunos pasos iniciales y básicos hacia métodos agrícolas *apropiados y tangibles*” (ibíd.).

Elaboraron un informe agrícola exhaustivo que se presentó en la conferencia ministerial de 1967. Ese informe afirmaba: “En el pasado, hemos supuesto que el proceso de construcción del suelo mediante métodos naturales requeriría varios años para llevar el suelo a un estado productivo y fértil. Los resultados obtenidos en Big Sandy demuestran que puede lograrse un aumento múltiple de la fertilidad del suelo en uno o dos años”.

A partir de ese momento, el departamento de agricultura adoptó un papel más proactivo al ayudar a las personas a implantar métodos de agricultura ecológica. El departamento pudo aprovechar su experiencia de campo en la granja de Big Sandy.

Aquí hay un ejemplo asombroso. En 1965, un campo de 11 hectáreas de sorgo para forraje en Big Sandy creció hasta un metro de altura y se empacó para heno con un rendimiento de 12 toneladas. Al año siguiente, las pruebas mostraron unas condiciones desequilibradas, con un suelo muy ácido y arenoso, casi ausente de macro y microorganismos (el pueblo se llamaba *Big Sandy* por una razón). Entonces se reacondicionó el suelo añadiendo unos 3.200 kilos de piedra caliza triturada y 226 kilos de residuos orgánicos por hectárea. En 1967 se

sembró el mismo cultivo en el mismo suelo. ¡Éste creció de 4 a 5 metros de altura y produjo 760 TONELADAS! El cambio no sólo fue notable, sino también extraordinariamente *rápido*.

Hay otros ejemplos como éste en esa misma temporada. Y los rendimientos en los campos continuaron creciendo con el aumento de la comprensión de las prácticas agrícolas legítimas. Como Dios dice tan a menudo, obedece primero y el entendimiento vendrá después (Salmos 111:10).

“Como cualquier otra faceta de la Obra de Dios, cuando se revela y se sigue un nuevo entendimiento, más se le añade. Desde la última conferencia se ha aprendido mucho sobre la ecología, o equilibrio medioambiental, de las plantas en relación con las demás, con el suelo, con los animales y sus valores relativos. Esto es básico en el sentido de que una ecología adecuada del suelo, las plantas y los animales mantiene el suelo y comienza a construir suelo nuevo una vez que se ha restaurado a un estado equilibrado. Se necesita la interrelación y la interdependencia de TODAS las facetas del campo de la agricultura para finalmente producir *vidas humanas SALUDABLES*” (*Las Buenas Noticias*, op. cit.).

Esta es una afirmación fascinante, sobre todo para quienes conocen la *agricultura regenerativa*. La agricultura convencional consiste en crear la mayor cantidad posible de una cosa. Y es degenerativa. La agricultura *regenerativa* busca crear tantas relaciones entre las cosas como sea posible.

Los frutos de los campos de Big Sandy no tardaron en llamar la atención. Los granjeros locales e incluso el programa agrícola de Texas A&M se beneficiaron de la investigación y el desarrollo del Ambassador College. Más lejos aún, en apoyo a la Fundación Cultural International Ambassador (la rama humanitaria de la Iglesia de Dios Universal), el cuerpo docente trabajó para implementar prácticas agrícolas bíblicas en más de 20 países de todo el mundo. Algunos de esos países, sumidos en la pobreza, experimentaron un éxito considerable en las regiones que aplicaron lo que se les enseñó. El Sr. Armstrong solía invitar a líderes mundiales a visitar la granja de Big Sandy. Él estaba profundamente interesado en la agricultura y familiarizado con el programa desde su origen.

MIENTRAS TANTO

El hombre ha vivido a prueba y error durante 6.000 años. Ha probado muchas formas de agricultura cosechando perpetuamente efectos negativos. Ocasionalmente, el hombre tropieza con una ley natural en el reino de las cosas físicas, incluso sin darse cuenta. Pero si vive de acuerdo con ella, cosechará bendiciones.

Durante los años en que Dios estuvo trabajando para restaurar el sistema correcto de agricultura en Sus colegios, otros tropezaron con las leyes fijas en la naturaleza. Observaron sistemas de regeneración en partes no corrompidas del planeta: bosques nativos con ecosistemas prósperos, sabanas lejanas con ciclos de vida que se autopercpetúan. Fueron testigos de leyes en acción, leyes que pueden y deben aplicarse a la agricultura. Estos entornos salvajes tienen

Ver **REVOLUCIÓN REGENERATIVA** página 37 »



LOS 12 DISCÍPULOS: HOMBRES ORDINARIOS, AVENTURAS EXTRAORDINARIAS

Para cumplir Sus ambiciones, Dios transforma a Su pueblo en exploradores y héroes.

ÉSTE ES UNO DE LOS RELATOS DE EXPLORACIÓN Y AVENTURA más épicos de la historia. Doce hombres parten hacia lo desconocido, adentrándose en zonas de guerra, enfrentándose a tribus belicosas, atravesando cordilleras y yendo más allá de los límites del mapa.

Todos y cada uno de ellos viajaban más lejos de lo que jamás habían soñado. Procedían de entornos sencillos y humildes: trabajadores manuales, propietarios de pequeños negocios, contadores e incluso activistas políticos.

Pero quizá lo más emocionante de sus aventuras es que usted tiene la oportunidad de unirlos. La vida cristiana es una vida de aventuras.

HOMBRES COMO NOSOTROS

Juan 1 nos presenta a este extraordinario grupo de hombres. Nos muestra a un grupo de pescadores y propietarios de pequeños negocios, Andrés, Pedro y probablemente Juan, entusiasmados por conocer a Jesucristo por primera vez. Santiago, el hermano de Juan, probablemente estaba en Galilea, manteniendo el negocio de la pesca.

También se nos presenta al discípulo Felipe, que se acerca corriendo a Natanael, ansioso por decirle que acababa de conocer al Mesías (Juan 1:45). Natanael responde fríamente: “¿De Nazaret puede salir algo de bueno?” (versículo 46).

Su entusiasmo salta de las páginas, pero también lo hacen sus defectos. “Juan estaba dándole vida al relato de este evento, haciéndolo lo más real posible. AQUÍ TENÍAMOS

HOMBRES COMO NOSOTROS ALEGRÁNDOSE JUNTOS, ¡DESBORRÁNDOSE DE ENTUSIASMO POR ESTE EVENTO ÉPICO!”, escribe Gerald Flurry. “Dios trabaja con hombres y mujeres verdaderos. Estoy seguro de que la gente los consideraba ser unos ‘don nadie’; ¡pero estos ‘don nadie’ reconocieron el evento de todas las edades!”. (*Evangelio de Juan: El amor de Dios*).

Dios quiere que seamos capaces de vernos a nosotros mismos en estos discípulos.

Quizá por eso Dios nos da tantos antecedentes sobre ellos. Y quizá por eso eligió un grupo tan variado. No importa cuál sea su trasfondo o con qué lucha, probablemente pueda encontrar un discípulo con retos similares.

¿Lo desprecia a usted el mundo? Mateo (también llamado Leví) era recaudador de impuestos. Los impuestos no son populares en el mejor de los casos, pero Mateo recaudaba impuestos en nombre de un odiado gobierno extranjero. Le había ido bastante bien, podía acoger a “muchas” gente en un banquete en su comedor (Marcos 2:15). Pero también era un paria social. Mientras Mateo festejaba con sus amigos, los fariseos se dirigieron a otros discípulos, algunos de un entorno social más aceptable, y les preguntaron: ¿Por qué tu Maestro se junta con estos perdedores? (versículo 16).

El nombre griego de Felipe indica que probablemente era un judío helenizado, otro grupo despreciado por los fariseos.

Simón el Zelote probablemente procedía del otro extremo. Puede que fuera un “zelote”, una facción de judíos que quería derrocar al gobierno romano por la fuerza. Mateo

era esencialmente un contratista privado que trabajaba para el gobierno romano. Los socios de Simón odiaban a Roma. Probablemente hubo algunas conversaciones interesantes alrededor de la fogata entre estos dos.

La Iglesia de Dios siempre ha unido a personas de distintas condiciones sociales, perspectivas, orígenes y personalidades. Todos nos enfrentamos a retos diferentes. Tal vez a Simón le costó aprender a someterse a la autoridad mundana. Tal vez a Mateo le costó entender que Roma era el poder de la bestia.

Todos los discípulos compartían algunos defectos. Discutían a menudo. Abandonaron a Cristo cuando fue crucificado. Cristo les dijo una y otra vez que sería asesinado, permanecería en la tumba y luego resucitaría. Sin embargo, después de la muerte de Cristo, todos estaban confundidos y desanimados.

Tal vez ningún discípulo demostró más esta falta de fe que Tomás, “Tomás el incrédulo”, como se le conoce. Varias semanas después de Su muerte, Cristo se había aparecido a diez de los discípulos que quedaban. Les explicó las profecías bíblicas sobre Su muerte y resurrección. Después, le dijeron a Tomás que habían visto a Cristo y seguramente le explicaron estas profecías. Pero él se negó a creer.

Por lo poco que se sabe de Tomás, parece que era un tipo bastante negativo y que se desanimaba con facilidad. Cuando Lázaro murió, respondió: *Todos bien podríamos rendirnos y morir* (Juan 11:16).

Pero al menos *sabemos* de Tomás. Si siente que le cuesta destacar entre la multitud, quizá se identifique con otros discípulos. No sabemos casi nada de hombres como Santiago el Menor y Judas Tadeo (los Evangelios dejan muy claro que “no [es] el Iscariote”, pero eso es todo).

Luego está el audaz, ambicioso e impetuoso Pedro. Era un líder natural y deseoso de dar un paso adelante, incluso después de haber sido derribado repetidamente. Pocos discípulos reciben una corrección tan dura. El Hijo de Dios en la carne le dijo: “Quitate de delante de mí, Satanás” (Mateo 16:23). (Juan, otro líder audaz e impetuoso, recibió una corrección similar: Lucas 9:54-56).

Pedro le había dicho a Cristo: *No me extrañaría que estos tipos te abandonaran, pero yo nunca lo haré* (Marcos 14:29). Poco después, juró con cobardía que nunca había conocido a Cristo (versículo 71).

Después de la resurrección de Cristo, la corrección de Pedro continuó. Cristo preguntó a Pedro si Le tenía siquiera un afecto humano fraternal (Juan 21:17).

“Pedro estaba muy deprimido”, escribe el Sr. Flurry. “Él no dio la medida de sus propias expectativas; él no hizo lo que sabía que Dios quería que hiciera” (ibid.).

No debemos enfatizar demasiado en los defectos de estos hombres. Los Evangelios incluyen tanto sus éxitos como sus fracasos. Permanecieron leales a Cristo cuando miles Lo abandonaron. Pusieron sus vidas en peligro continuamente, sirviendo a un hombre que era buscado por un líder tras otro.

Tuvieron altibajos, momentos de victoria y de desesperación. Eran hombres como nosotros. ¿Cuántas veces

no estamos a la altura de lo que esperamos de nosotros mismos? Nos cuesta entender adónde nos lleva Cristo o qué está haciendo en nuestras vidas. Podemos carecer de fe y tener miedo cuando Dios nos ha dado todas las garantías que necesitamos.

Los discípulos nos muestran que Dios puede trabajar con cualquiera. No limite a Dios pensando que no puede usarlo de tal o cual manera debido a sus defectos. Todos tenemos debilidades. Pero no se descarte a usted mismo diciendo: *Me falta autodisciplina*, o, *no soy un pensador profundo*. Estos discípulos muestran que Dios no aceptará tales excusas.

HOMBRES NUEVOS

Pedro estaba aterrorizado de ser arrestado por las autoridades judías. Todos los discípulos lo estaban. Huían. Sólo se reunían a puerta cerrada. Podemos imaginarlos pasando las semanas posteriores a la crucifixión de Cristo echando miradas por encima del hombro para ver si les seguían.

Los discípulos nos muestran que Dios puede trabajar con cualquiera. No lo limite pensando que no puede usarlo a usted.

En Hechos 4, el peor temor de Pedro se hizo realidad. A este hombre que juraba no conocer a Cristo se le preguntó: “¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?” (Hechos 4:7). Pero esta vez, su respuesta fue audaz: *¡Me alegro de que me lo pregunten! Déjenme que les hable de Jesucristo*.

Qué transformación en cuestión de semanas. Los discípulos recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés, y los convirtió en hombres nuevos. Desaparecieron sus miedos, sus dudas y muchas de sus debilidades. Predicaron con valentía. Dios los utilizó para curar a los enfermos, hacer milagros y conmover a toda la ciudad de Jerusalén (Hechos 5:12-16).

¿Hemos dejado que el Espíritu de Dios actúe tan poderosamente en nuestras vidas?

Los discípulos se encontraban en una situación excepcional. Habían pasado tres años y medio aprendiendo del Hijo de Dios, así que cuando recibieron ese Espíritu, realmente podían usarlo.

Dios no ha llamado a los miembros de la Iglesia a realizar grandes sanidades públicas como hizo con los discípulos. Pero, al mismo tiempo, no podemos apresurarnos a decir, *el Espíritu de Dios nunca podría transformarme así*. Dios nos ofrece hoy el MISMO ESPÍRITU.

“Pedro, Esteban, Felipe, Pablo; todos ellos hombres comunes y humildes *tuvieron el poder*, el MISMO, idéntico poder que Cristo tuvo, *¡porque ellos caminaban y vivían MUY CERCA DE DIOS y estaban llenos del Espíritu Santo!*”, escribió Herbert W. Armstrong. “Pero parece que nos *FALTA* ese poder

hoy día. Y NO ES porque Dios no quiera darlo, sino *porque vivimos apegados al mundo moderno materialista*. Nuestras mentes están muy llenas de los intereses *materiales* de esta vida. Nuestras mentes y nuestros corazones están *muy lejos de Dios*. Hemos perdido el contacto con Él por falta de pasar suficiente *tiempo* dedicado al estudio de Su Palabra y falta del modo *correcto* de ORACIÓN, de entrega y sumisión total, ferviente y con el corazón quebrantado. Y, en consecuencia, *¡no estamos llenos del Espíritu Santo que nos infunde el poder de Dios!*” (*La pura verdad acerca de la sanidad divina*).

Dios no nos tendrá caminando por la calle, sanando a todos aquellos que nuestra sombra toque. Como el Sr. Armstrong explicó en ese folleto, Él está haciendo la Obra de manera diferente hoy en día. Pero Él está dispuesto y es capaz de transformar nuestras vidas tan dramáticamente como lo hizo con los discípulos.

Ahora nos toca a nosotros desempeñar nuestro papel. Debemos *avivar el Espíritu* (2 Timoteo 1:6). Recibir el Espíritu en el bautismo no es garantía de éxito. Podemos acabar como Pedro, sin estar a la altura de lo que esperamos de nosotros mismos. Cuando eso sucede, es porque no estamos usando el Espíritu de Dios. Estamos actuando como los discípulos carnales, inconversos.

“Avivar” en 2 Timoteo 1 significa *encender de nuevo o ATIZAR LAS LLAMAS*”, escribió Stephen Flurry. “Es como mantener el fuego en un campamento frío: hay que seguir añadiendo combustible. El Espíritu de Dios se vuelve más vibrante y vivo al avivarlo” (*Visión Real*, mayo-junio de 2022). Debemos pedir a Dios con valentía este Espíritu. Y luego debemos estar ocupados haciendo nuestra parte en la oración diaria, el estudio de la Biblia, el ayuno regular y el compañerismo. Y debemos *usar* activamente ese poder en buenas obras.

LA AVENTURA DE SU VIDA

Los discípulos recibieron este Espíritu, como nosotros, para realizar una obra. Predicaron el evangelio con fuerza en Judá y sus alrededores, creando un revuelo que se extendió por todo el Mediterráneo. También se les comisionó ir a las “ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:5-6).

En ese momento, las 10 tribus perdidas de Israel estaban dispersas. Algunas habían alcanzado su destino final en Europa Occidental y las Islas Británicas. Otras no habían empezado realmente a emigrar hacia el este. Algunas se encontraban a mitad de camino, en el proceso de migración a través de Europa Central y Oriental.

La Biblia nos dice poco sobre este período en la vida de los discípulos, pero nos da lo suficiente para saber que estos hombres seguro que tienen algunas historias increíbles que contar.

Cuando Pedro escribió su primera epístola, se encontraba en Babilonia (1 Pedro 5:13). La Iglesia católica enseña que esta es una referencia codificada a Roma, pero la epístola de Pablo a los Romanos deja claro que Pedro no estaba allí. Estaba literalmente en medio de Irak.

Babilonia era una ciudad antigua con buenas conexiones de transporte. Si se quería dirigir una obra en Oriente, era una buena sede.

También estaba en las profundidades del Imperio parto, que había pasado el siglo anterior en una mezcla de guerras con Roma. Pedro y varios discípulos abandonaron la seguridad del Imperio Romano, cruzaron el frente y predicaron en el corazón del mayor enemigo de Roma. En términos modernos, sería como si el Sr. Armstrong se estableciera en Leningrado durante unos años.

Santiago nos da más pistas sobre dónde fueron los discípulos. Santiago 1:1 tiene un profundo significado espiritual, pero también muestra que el libro está dirigido a las 12 tribus de Israel “en la dispersión”. ¿Dónde estaban dispersas estas tribus? En Santiago 4:1 escribió: “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos *entre vosotros*?”. Su audiencia dispersa vivía en zonas de conflicto. Si averiguamos dónde había guerras en aquella época, sabremos dónde estaba Israel y adónde fueron los discípulos.

Hubo dos. Roma estaba librando otra guerra con Persia por el control de Armenia, y la reina guerrera Boadicea lideraba una rebelión contra Roma en Britania. Esto sitúa a los discípulos en los confines del Imperio Romano y confirma que visitaron tribus israelitas tanto en el este como en el oeste.

Nos da una idea del nivel de ambición que Dios quiere que tengan Sus siervos. Tras la muerte de Cristo, llevar el evangelio a Siria o Egipto habría parecido muy ambicioso. Llevarlo a todo el Imperio Romano habría parecido ridículo. En realidad, incluso ese pensamiento era demasiado pequeño.

Un defecto que la mayoría de los discípulos, si no todos, compartían era una ambición egoísta. Se disputaban una y otra vez quién sería el más grande en el Reino de Dios. Pero en ese impulso y determinación por el éxito había algo que Dios podía utilizar una vez que fuera redirigido.

“¡HAY UNA NECESIDAD DESESPERADA EN ESTE MUNDO DE INDIVIDUOS CON AMBICIÓN PIADOSA!”, escribió el Sr. Flurry en su artículo “How to Build Godly Ambition [Cómo desarrollar una ambición piadosa]”. “Esos individuos que sirven a Dios con ambición piadosa pueden tener un impacto real en la Obra de Dios” (*Royal Vision*, noviembre-diciembre de 2018; disponible en inglés).

Tenemos que pensar en grande. Es fácil pensar que nuestro crecimiento personal o nuestra vida de oración no tienen mucha importancia. En realidad, ser más ambicioso en esta área es una “necesidad desesperada”.

La ambición que es según Dios no significa ambición de cargos públicos. Los discípulos tuvieron que aprender esa lección. Pero podemos llevar la ambición piadosa a nuestra oración, estudio bíblico y crecimiento personal, sabiendo que Dios puede usarnos más poderosamente de lo que podemos imaginar. Su superación marca la diferencia en la Obra de Dios.

FUERA DEL LÍMITE DEL MUNDO

En su artículo “Where Did the Twelve Apostles Go? [¿Adónde fueron los doce apóstoles?]” Herman Hoeh trazó los dramáticos viajes de los discípulos. Durante un tiempo,

Pedro dirigió una obra en el Oriente. Judas, no el Iscariote, y Mateo estuvieron probablemente con él.

¿Recuerda a Tomás, sombrío y con dudas, falto de fe y coraje? Hay pruebas de que fue aún más lejos, al actual Afganistán e incluso a la India. Afganistán no era entonces mucho más seguro que hoy. Puede que el nombre de “Tomás el incrédulo” quedara grabado, ¡pero él no se quedó así! Se enfrentó a montañas, desiertos y temibles tribus extranjeras.

Lo mismo hicieron Andrés, Felipe y Natanael, que viajaron por el Cáucaso hasta la actual Ucrania. Griegos y romanos se habían asentado en el sur de esta zona, pero el resto era territorio “bárbaro”. Pero no era del todo desconocido: la región del mar Negro era rica en historias. Originalmente, los griegos lo llamaban el mar *Axeinos*, que significa “hostil con los extraños”, aunque más tarde lo cambiaron por su opuesto, pues creían que un nombre tan negativo invitaba a la mala suerte. Más allá de su orilla septentrional se encontraba la entrada al inframundo. Sus costas estaban habitadas por héroes legendarios, brujas, Amazonas, dioses y monstruos.



En la época de los apóstoles, era bien sabido que estas historias no tenían sentido. La península de Crimea estaba gobernada por un rey vasallo romano, similar a Herodes en Judea. Pero su dominio no se extendía hacia el interior. El poeta Ovidio, exiliado a una isla del mar Negro en el año 8 d. C., se quejaba de que vivía “en un desierto próximo al límite del mundo”.

Imagínese que hoy le encargasen llevar el Evangelio a Ucrania. Es comprensible que se pusiera nervioso, pero al menos tenemos Internet y televisión; podemos investigar y prepararnos para los peligros. Los discípulos se adentraban en lo desconocido.

Este no fue el único lugar legendario que visitaron los apóstoles.

Cien años antes, cuando Julio César quería dominar los titulares, lanzó una misión a una isla legendaria: Britania.

“Estaba tan empapada de misterio como de lluvia y niebla”, escribe el historiador Tom Holland. “En Roma se dudaba de su existencia. (...) Su reticencia a viajar por la isla no era de extrañar. Era bien sabido que los bárbaros se volvían más salvajes cuanto más al norte se viajaba, entregándose a cualquier número de hábitos incalificables, como el canibalismo, e incluso, repulsivamente, el consumo de leche”.

Para César, el truco publicitario dio sus frutos. “Por su impacto en un público expectante, las expediciones de César a Britania se han comparado acertadamente con los aterrizajes en la luna”, escribe Holland.

Cien años más tarde, la isla era más familiar. Su región del sur, aunque sublevada, había sido incorporada al Imperio Romano. Es posible que los discípulos estuvieran más familiarizados con ella que la mayoría, ya que el propio Cristo probablemente había pasado algún tiempo allí en su juventud.

Simón el Zelote, Simón Pedro, Santiago el Menor y tal vez Juan, todos probablemente terminaron allí en algún momento. La verdadera Iglesia de Dios tenía conexiones con

el más alto nivel de la realeza británica, lo que indica que se llevó a cabo una obra importante.

Es posible que hayan ido más lejos. En Whithorn, Escocia, una antigua piedra lleva la inscripción “El lugar de Pedro el Apóstol”. El idioma indica que fue escrita hacia el siglo VI. ¿Podría apuntar a una tradición más antigua de que Pedro pasó algún tiempo en ese lugar? De ser así, se encontraba a cientos de kilómetros de la frontera más septentrional de Roma.

En el libro de los Hechos no hay ningún “Amén”, lo que indica que es posible que más adelante se añada un relato definitivo de estos viajes. De ser así, su lectura sería dramática. Sólo los viajes estarían a la altura de las exploraciones más emocionantes de

la historia: la expedición de Lewis y Clarke, o los viajes de Marco Polo, por ejemplo. Si a ello se añaden los milagros que acompañaron a estas misiones, la lectura sin duda será fascinante.

UN LLAMADO A LA AVENTURA

Normalmente, en el curso de sus vidas, este pequeño grupo de galileos habría esperado hacer el viaje a Jerusalén para los días santos, pero eso es todo. Sin embargo, al convertirse en pescadores de hombres, se convirtieron en aventureros de Dios.

En su primer artículo para *True Education* [Educación verdadera] (nuestra revista para los jóvenes de la Iglesia), Gerald Flurry subrayó que el estilo de vida de Dios es una aventura. En su artículo “Conquering Spiritual Everest [Conquistando

Ver 12 DISCÍPULOS página 37 »

Pilares de la Tierra

Tomemos algunos consejos de las estalagmitas y las estalactitas.

NUESTRO GUÍA TURÍSTICO dirigió una linterna firmemente apuntando hacia la parte superior de una estalagmita que sobresalía del suelo de la cueva. Toda la luminiscencia desapareció. Después se trasladó a otra formación a unos metros de distancia. Esta vez el resultado fue muy diferente: la parte superior de la estalagmita brillaba. “Si brilla, está creciendo”, dijo. Sobre nosotros colgaban estalactitas monumentales del techo de esta enorme cámara subterránea. Algunas goteaban agua mineralizada hacia formaciones en crecimiento debajo, mientras que otras colgaban secas sobre trozos de piedra caliza atrofiadas.

En el mundo de los espeleotemas [formaciones de las cuevas], la palabra *crecimiento* necesita algunas matizaciones. La piedra caliza está compuesta de carbonato de calcio. Ésta se disuelve en agua que contiene dióxido de carbono para convertirse en bicarbonato de calcio. Esta solución desciende a través de fracturas y fisuras en cuevas hasta los extremos puntiagudos de las estalactitas. Cuando cada gota cae por el aire, la reacción química se invierte y las partículas de carbonato de calcio se depositan sobre las estalagmitas. Ambas formaciones crecen: las de arriba y las de abajo. Y crecen muy lentamente. El crecimiento anual promedio equivale al grosor de una hoja de papel de impresora. La diferencia que supone una sola gota en el tamaño de estas estructuras es apenas perceptible.

Pero la acumulación de gotas lentas y constantes a lo largo del tiempo suma aproximadamente 1,3 centímetros cada cien años. Si ese es el ritmo en la parte superior e inferior, entonces ambas protuberancias se acercarán unos 3 centímetros en un siglo.

Curiosamente, en este caso nuestro guía nos informó que la estalactita estaba creciendo a un ritmo cinco veces mayor al de la estalagmita. Era como si se estuviera agachando para encontrarse con su descendiente abajo. Con el tiempo, las estalactitas y las estalagmitas se conectan para formar nuevas estructuras de cuevas: pilares.

El proceso de crecer hasta llegar a ser un pilar espiritual que Dios pueda usar también lleva tiempo. Hoy, Él ha seleccionado a lo más bajo del mundo para que crezcan y se conviertan en pilares. “[El Eterno] empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque de [el Eterno] son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo” (1 Samuel 2:7-8).

Nosotros somos pilares en embrión, pero nuestro desarrollo actual —muy parecido al proceso que tiene lugar en una oscura cueva— pasa desapercibido en este mundo. Aunque el crecimiento del carácter en el pueblo de Dios es imperceptible para la humanidad, será claramente evidente cuando Dios restablezca Su gobierno en la Tierra al regreso de Jesucristo. Ese gobierno se está preparando hoy en Su Iglesia.

“Actualmente, la Iglesia de Dios es considerada lo más bajo de este mundo, un menesteroso del muladar”, escribe Gerald Flurry. “Pronto, ¡nos convertiremos repentinamente en la

realidad más elevada de la Tierra! UN DÍA PRONTO, DIOS AFIRMARÁ AL MUNDO ENTERO SOBRE ESTAS PERSONAS QUE SE HAN DEDICADO A ÉL. El mundo va a quedar sorprendido que Dios haga tal cosa; de afirmar al MUNDO entero, sobre gente que era tan humilde”.

“No somos pilares simplemente *por naturaleza*. Se requiere mucho trabajo para construir un pilar. Pero así es como Dios va a usarnos. Él está trabajando hoy para prepararnos para esa responsabilidad” (*Los profetas anteriores*). A diferencia de los pilares de las cuevas, los pilares de Dios no se forman naturalmente. Pero ambos requieren un suministro constante de vida desde arriba: agua mineralizada en una cueva; el Espíritu Santo de Dios en nuestras vidas.

La lección de nuestras estalactitas y estalagmitas es posicionarse bajo el gobierno de Dios. Como escribe el Sr. Flurry: “Aquellos que se sometan totalmente a Dios serán pilares en ese templo” (ibíd.).

El desarrollo de pilares de cuevas tiene sus riesgos. Si alguien toca uno, por ejemplo, el aceite de la piel cambia la tensión superficial donde el agua mineral se adhiere y fluye; esto puede cambiar el color de la estructura e incluso perjudicar o detener el crecimiento. Convertirse en un pilar espiritual también tiene sus desafíos. Sin embargo, vencer los peligros, las tentaciones y las pruebas inherentes a la experiencia cristiana es parte del proceso de convertirse en pilar.

Dios estima la posición de pilar como una magnífica recompensa. “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” (Apocalipsis 3:12).

Manténgase conectado al suministro de vida real y poder de arriba. Resista la interferencia del pecado. ¡Dios está haciendo Su parte desde arriba! Así que siga creciendo desde abajo y finalmente se convertirá en un pilar.



dentro de él. Pero mientras esté bajo su techo, usted debe hacer lo posible por cumplir esa función.

ENSEÑELE EL ESPÍRITU DE LA LEY

“FORME AL NIÑO PARA QUE PIENSE Y DECIDA SEGÚN EL ESPÍRITU Y LA ACTITUD DE LA LEY DE DIOS: amor hacia los demás, consideración por el bien y el bienestar de los demás...” (ibíd.).

¡Esto es lo que significa educar a su hijo para que piense por sí mismo! No es sólo decirle lo que tiene que hacer. Es decirle a su hijo: *Piensa en esto. Piensa en cómo tus decisiones afectan a otras personas. Piensa cómo se sienten, qué piensan, qué les motiva. Piensa en cómo reconocer, comprender y satisfacer sus necesidades.* No se trata sólo de decírselo, sino también de *mostrarle*, día a día, las leyes de causa y efecto en su vida, impulsándole a reflexionar sobre lo que Dios le está mostrando.

No se trata simplemente de darle las respuestas, decirle cómo manejar cada situación o controlar usted mismo todos los resultados. Es estimularle a pensar, a anticiparse a los problemas, a tomar buenas decisiones, a resolver conflictos, a solucionar problemas.

¡Eso es pensamiento de alto nivel! Y se necesita mucho trabajo para llegar a ese punto.

Proverbios 23:7 dice: “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él...”. Esta es la verdadera medida de una persona: ¿Qué piensa? Eso es *lo que es*. Ahí es donde debemos enfocar nuestra atención en la crianza de los hijos. No sólo estamos educando sus acciones; estamos educando sus corazones. Estamos tratando de volver los corazones de nuestros hijos hacia su Padre.

Debe preocuparse por lo que su hijo piensa en su corazón. Enseñarle a pensar y decidir según el espíritu y la actitud de la ley de Dios comienza con enseñarle a ser consciente de sus propios pensamientos, sentimientos y emociones. Enséñele a discernir sus propias respuestas emocionales a lo que sucede a su alrededor para que pueda comenzar a reconocer cuáles son buenas y cuáles debe cambiar.

Una vez que su hijo desarrolla esa conciencia, puede empezar a desarrollar una sensibilidad hacia los pensamientos y sentimientos de *otras personas*, y entonces tomar decisiones de acuerdo con el espíritu y la actitud de la ley de Dios: ser considerado con los demás.

Hable con su hijo de lo que piensa y siente. Fíjese en lo bien o mal que se expresa y comparte lo que hay en su corazón. ¿Hasta qué punto es usted capaz de entenderlo? Proverbios 18:4 muestra que puede aprender mucho sobre su hijo escuchándolo. Hágale preguntas que le estimulen a pensar. Hágale hablar. Averigüe qué le hace feliz o triste, qué le hace sentirse realizado, qué le enfada, le asusta o le frustra.

Tenemos que hablar de estas cosas lo suficiente como para que nuestros hijos se sientan cómodos hablando de sus pensamientos y emociones con nosotros, y así poder después *educar* estas cosas.

“El propósito en la mente de un hombre es como aguas profundas, pero un hombre de entendimiento lo sacará”

(Proverbios 20:5; traducción nuestra de la vrs). Toma tiempo y determinación que su hijo se sincere para hablar de sus emociones. Pero no se dé por vencido. No permita que su hijo sea un libro cerrado para su padre y su madre. A veces hay que indagar. Intente hacerlo de forma que su hijo se sienta cómodo. Su esfuerzo valdrá la pena.

ENSEÑELE CONTROL EMOCIONAL

Enseñar a su hijo a ser consciente de sus propios sentimientos y que sea sensible a los de los demás es fundamental para ayudarlo a “pensar y decidir según el espíritu y la actitud de la ley de Dios”. Pero puede ser todo un desafío.

En *Raising a Thinking Preteen*, [Educar a un preadolescente pensante] de Myrna B. Shure y Roberta Israeloff, se analiza este tema y se ofrece una herramienta práctica como punto de partida: dele a su hijo el lenguaje que le ayudará a expresar sus pensamientos y sentimientos. Enséñele estas palabras de sentimientos: feliz, triste, enfadado, temeroso, orgulloso (sensación de logro), frustrado, preocupado, aliviado, impaciente, decepcionado, solitario, celoso, avergonzado. Hable con su hijo de las circunstancias que le hacen sentirse de esta o aquella manera.

A veces uno puede sentir *emociones encontradas*. Puede que sea una detrás de otra: su hija está *preocupada* por el examen y luego se *siente aliviada* cuando le va bien. A veces podemos tener diferentes sentimientos al *mismo tiempo*. Su hijo está *orgulloso* de haber sido elegido para un equipo deportivo, pero *nervioso* por cómo le irá en él.

Haga que empiece a pensar en cómo pueden cambiar las emociones. Quizás ahora se sienta *frustrado* o *decepcionado*, o *impaciente* por algo. Ayúdele a ver el panorama general y a enfocarse en cómo podría sentirse más adelante. Ayúdele a moverse hacia el lado positivo del espectro emocional.

Este es un punto de partida importante para empezar a enseñar a su hijo a pensar en cómo se sienten *los demás*. A menudo, personas diferentes se sienten de forma distinta ante una misma situación. Pregúntele cómo cree que se sienten *los demás* en esas situaciones.

Incluso puede incluir eso en los estudios bíblicos familiares. Lea la historia bíblica de José, por ejemplo, y diga: ¿*Cómo crees que se sintió José cuando sus hermanos lo arrojaron en aquel pozo?* ¿*Cómo se sintió cuando el faraón lo nombró segundo al mando?* ¿*Cómo se sintió cuando volvió a ver a sus hermanos?*

Para que su hijo piense y decida según el espíritu y la actitud de la ley de Dios —amor hacia los demás, consideración por el bien y el bienestar de los demás— debe desarrollar una sensibilidad hacia los sentimientos de los demás. ¿*Cómo crees que se siente tu hermana cuando le gritas así?* ¿*De qué otra forma?* Haga que lo piense de verdad. ¿*Cómo crees que ME siento yo cuando haces esas cosas?*

Enséñele a su hijo a *discernir pistas* sobre cómo piensa alguien: expresión facial, lenguaje corporal, tono de voz. Enséñele lo que es la *compasión*: comprender el dolor de otra persona. Enséñele lo que es la *empatía*: sentir realmente el dolor

de otra persona. Pregúntele: *¿Es posible que esa persona tenga emociones encontradas? Si tú estuvieras en su lugar, ¿cómo te sentirías? ¿Hay algo que puedas decir o hacer para ayudarlo?*

Enséñele a pensar en muchas soluciones posibles para un problema concreto. No se limite a darle la respuesta; desafíelo a que la piense. Enséñele a pensar en los posibles efectos de tomar un camino u otro: *¿Por qué esta solución puede ser mejor que aquella?*

Estas son habilidades extremadamente importantes, habilidades *divinas*. Requieren madurez emocional y pensamiento real según el espíritu y la actitud de la ley de amor de Dios.

¿Qué formación tan extraordinariamente valiosa puede dar a su hijo si realmente trabaja con él o ella y le educa en la crianza y amonestación de Dios! Muéstrole cómo aplicar esa ley de amor hacia Dios y hacia otras personas, cómo pensar y decidir de acuerdo con la actitud piadosa de amor. Eso es educar a nuestros hijos a pensar, a **PENSAR COMO DIOS**.

Eduque a su hijo en el camino que debe seguir. Eduque el carácter piadoso, forme los hábitos correctos de estudio, forme el pensamiento correcto, enséñele cómo dirigir los pensamientos y sentimientos de su corazón. Esto determinará el éxito de su hijo. Esto determinará las decisiones que tomará, no sólo hoy sino aun cuando sea viejo. Instruya al niño en el camino que debe seguir, y cuando sea viejo no se apartará de él. 

» DETÉNGASE Y PIENSE DE PÁGINA 5

Debemos meditar profundamente en ello. ¿Adónde podríamos ir para obtener más información sobre este pacto eterno? Si estoy meditando sobre esto, iría a 2 Samuel 7.

He aquí lo que Dios dijo a David: “Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y YO AFIRMARÉ PARA SIEMPRE EL TRONO DE SU REINO” (versículos 12-13). La paz y el gobierno nunca terminarán, crecerán **PARA SIEMPRE**. ¡Así que necesitamos ver *más allá* de la Segunda Venida de Jesucristo! Dios quiere que captemos algo profundamente en nuestras mentes.

¿Por qué tenemos el Instituto Armstrong de Arqueología Bíblica en Jerusalén? ¿Por qué participamos en excavaciones en Jerusalén? No se trata del aquí y ahora. Como Herbert W. Armstrong nos enseñó una y otra vez, hay una maravillosa *visión de futuro* envuelta en Jerusalén.

Dios quiere asegurarse de que usted entienda esto: “Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y TU TRONO SERÁ ESTABLE ETERNAMENTE” (versículo 16). ¡Qué futuro tan increíble tenemos! Hoy somos la familia real del trono de David en la Tierra. Pero no se trata de dónde está el trono ahora; se trata de **DÓNDE ESTARÁ PARA SIEMPRE**. Incluso cuando gobernemos el universo, ¡Jerusalén seguirá siendo la capital!

Nos entusiasma nuestro trabajo en Jerusalén. El Sr. Armstrong siempre lo estuvo, por eso hizo tantos viajes a esa ciudad. ¡Pero se trata de mucho más de lo que está pasando allí hoy!

Dios nos está presentando la visión más amplia que podamos imaginar. Está ahí para que todos la veamos. Cuanto más *selah* —reflexionemos, nos detengamos y pensemos— en esa visión, ¡más profunda será nuestra perspectiva! 

» ESTUDIE SALMO 119 DE PÁGINA 11

“Me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos” (versículo 162). La gente en el mundo no lo ve así, pero esa ley realmente trae *regocijo* y da *sentido* a nuestras vidas.

“Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios” (versículo 164). ¿Ha contado alguna vez las veces que ha alabado a Dios por Sus justos juicios? Qué actitud debe tener usted para hacer eso. ¡Sus juicios son algo por lo que realmente debemos alabar a Dios! **TODOS NECESITAMOS CRECER EN ESTE ESPÍRITU DE ALABAR A DIOS MUCHAS VECES AL DÍA. NECESITAMOS DECIRLO Y SENTIRLO, Y REPETIRLO UNA Y OTRA VEZ.**

“Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo” (versículo 165). Me gusta la traducción de la Nueva Versión Internacional de este versículo: “... nada los hace tropezar”. Si realmente usted ama la ley de Dios, le dará una gran paz y estabilidad en su vida. Estará madurando, creciendo y teniendo sabiduría, y no tropezará; podrá capear todo tipo de desaires, ofensas y tormentas.

“Mi alma ha guardado tus testimonios, y los he amado en gran manera” (versículo 167). ¡Qué **AMOR** tenía Jeremías por Dios!

“He guardado tus mandamientos y tus testimonios, porque todos mis caminos están delante de ti” (versículo 168). Sabía que Dios observaba todo lo que hacía, y eso le motivaba a vivir rectamente.

“Hablará mi lengua tus dichos, porque todos tus mandamientos son justicia” (versículo 172). No sólo pensaba en estas cosas, le encantaba *compartirlas* con otros; *tenía compañerismo* acerca de la Palabra de Dios.

“He deseado tu salvación, oh [Eterno], y tu ley es mi delicia. Viva mi alma y te alabe, y tus juicios me ayuden” (versículos 174-175). **AHÍ ESTÁ DE NUEVO, EN UN ESCENARIO DIFERENTE: PIDIENDO A DIOS VIDA REAL.** Cómo nos ayudan a ello los juicios de Dios.

“Yo anduve errante como oveja extraviada; busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos” (versículo 176). En el versículo final de este salmo, ¡este gran hombre dice que se extravió! Es una humildad extraordinaria delante de Dios.

“Esta oda sagrada es una pequeña Biblia, las Escrituras condensadas”, escribió Spurgeon, “la Sagrada Escritura reescrita en emociones y acciones santas”. **EN LOS ESCRITOS DE JEREMÍAS Y DAVID, SE PUEDEN VER Y SENTIR SUS EMOCIONES, Y AL SEGUIR ESO, SE VEN SUS ACCIONES.** Estudiaron la ley de Dios y llenaron sus mentes con ella a través de una meditación penetrante. Pero no era mero conocimiento mental: ¡Luego *vivieron por ella*! ¡Esa verdad transformó sus corazones en *vidas* y corazones semejantes a los de Dios.

¡UTILICE VIGOROSAMENTE ESTE PRECIOSO SALMO ENTRE LOS SALMOS! 

DIEZ Los laodiceños se cansan de hacer el bien.

La gran tragedia de nuestro tiempo es que decenas de miles de personas del pueblo de Dios no terminarán la carrera. Gálatas 6:7-8 muestra que no podemos sembrar malas obras y esperar un buen resultado. “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (versículo 9). La traducción Phillips dice: “No nos cansemos de hacer el bien, porque, a menos que nos demos por vencidos, LA COSECHA FINAL ESTÁ ASEGURADA”.

No debemos sucumbir al espíritu deslucido de este tiempo (Mateo 24:37-39). “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (versículo 42). Los laodiceños y las naciones modernas

de Israel son voluntariamente ajenos a los aterradores presagios de nuestros tiempos. ¡Ignoran las amenazas que les rodean y se enfrascan en sus propias pequeñas vidas mientras se precipitan hacia la destrucción!

“Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (versículo 44). ¡Ahora es el momento de acercarse más a Dios y estudiar la Biblia como nunca lo ha hecho antes! Sea un siervo celoso de Jesucristo, preparándose para la venida de su Señor.

“¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo

al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así” (versículos 45-46). Cuando Cristo venga, ¿le hallará HACIENDO así?

Apocalipsis 3:21 muestra la recompensa que Dios dará a aquellos que tengan celo filadelfino en la era de Laodicea. Si se arrepienten, ¡los laodiceños pueden pasar de su estado tibio a sentarse con Cristo en Su trono!

Siguiendo los pasos de Jesucristo, PODEMOS alejar el pecado de la actitud laodiceña. La mayoría de los laodiceños no actuará hasta que sea demasiado tarde. ¡Pero nosotros PODEMOS actuar ahora!

Cristo llama a la puerta. ¿Va usted a responder? 

» REVOLUCIÓN REGENERATIVA DE PÁGINA 29

sistemas de *retorno* incorporados. Dios diseñó e implementó sistemas de regeneración hace 6.000 años.

Hoy en día, algunos agricultores —financieramente contra la pared, que viven en propiedades desprovistas de tierra vegetal y que han probado todos los métodos posibles para hacer que las cosas funcionen— se han tomado muy en serio estos ejemplos. Han invertido el rumbo de su agricultura rechazando los métodos industriales para enfocarse en construir la salud del suelo mediante sistemas de regeneración. Y al aplicar estas leyes, ellos también han crecido en entendimiento. También han dado frutos, frutos que se han hecho notar y que se imitan cada vez más. Como resultado, el mundo de la agricultura está disfrutando de una especie de revolución regenerativa.

Ya sea en la hacienda o en el huerto, el método regenerativo se enfoca en la salud del suelo. Al limitar la alteración del suelo, protegiéndolo con diversas plantas e integrando ganado, los agricultores no sólo consiguen resultados *sostenibles*: están *regenerando* la tierra empobrecida.

Hoy, en el Herbert W. Armstrong College, practicamos la agricultura regenerativa. Podemos aprovechar la experiencia de los defensores modernos mientras construimos sobre los cimientos de las directrices de la Biblia. Este es el comienzo de una revolución. Y ésta, como dijo el Sr. Armstrong, “se expandirá hasta que el suelo de la Tierra recupere la fertilidad que la naturaleza pretendía”. 

» 12 DISCÍPULOS DE PÁGINA 33

el Everest espiritual”, escribió: “Puede que no esté de acuerdo con todos sus motivos para escalar, pero una cosa que admiro de los alpinistas es su espíritu aventurero. Aceptan la vida de un modo más aventurero que la mayoría.

“¿Te das cuenta de que, como adolescente, se te está ofreciendo algo mucho más emocionante? Dios te ha dado la montaña más alta, el Everest *espiritual*, la montaña más alta que el hombre jamás escalará. Si alcanzas la cima, si conquistas esa montaña, ¡puedes ayudar a Jesucristo a gobernar el mundo y el universo para siempre!”.

Las aventuras de los discípulos fueron sólo el preludio de algo mucho más emocionante, una aventura a la que ESTAMOS invitados a unirnos. Ellos están a punto de resucitar, para reinar sobre las tribus a las que tanto se esforzaron por llegar. Sus nombres estarán escritos para siempre en los cimientos de la nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:14). Llevaron el mensaje de Dios más allá de Judá, más allá del Imperio Romano, más allá del mundo conocido. Pronto lo llevarán más allá de las fronteras de la Tierra, y nosotros nos uniremos a ellos.

El llamado de Dios es un llamado a la aventura. Para algunos, puede significar una gran aventura en esta vida. Especialmente para los jóvenes, abundan las oportunidades de aventura: el colegio de Dios, la excavación en Jerusalén y muchas otras oportunidades fantásticas. Y para todos nosotros, Dios promete una eternidad de emoción.

“Dios ha llamado a lo más bajo del mundo (1 Corintios 1:26-29), ¡pero nos está convirtiendo en los líderes más grandiosos de la Tierra!”, escribió el Sr. Flurry en su carta a los colaboradores del 30 de agosto de 2023. “Para cumplir con este llamado, tenemos que *cambiar*. No podemos *permanecer* siendo lo más bajo y servir a Dios como deberíamos. (...) ¡La presencia de Cristo en nuestras vidas nos *transforma* cuando utilizamos ese poder espiritual!”.

La vida de los discípulos nos muestra esa exhortación en la práctica. Cristo tomó a estos hombres humildes, los transformó y los condujo a una de las mayores aventuras de la historia. Sométase a Él, ¡y Él hará lo mismo en su vida! 

DESCIFRE LA BIBLIA

21 LECCIONES • CUESTIONARIOS DE OPCIÓN MÚLTIPLE • CENTRADO EN LAS ESCRITURAS

"He creído que tenía una comprensión decente de la Biblia y de lo que pensaba que eran verdades básicas, pero sé que me había equivocado. Esto es realmente asombroso".

G. P., Texas

"Debo haber leído las Escrituras citadas en él muchas veces antes, pero nunca tuvieron el impacto que tuvieron esta vez".

G. C., New Hampshire

"Tengo 70 años y todo lo que me han enseñado acerca de la Biblia finalmente tiene sentido. Tus explicaciones son tan simples que hasta un niño puede entenderlas".

N. B., North Carolina

Inscríbase gratis en nuestro
CURSO BÍBLICO POR CORRESPONDENCIA
para responder las preguntas más importantes de tu vida.
visite bcc.hwacollege.org



**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPANOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150